



EL BRONCE FINAL Y EL HIERRO ANTIGUO (1300/1250-550 CAL AC) EN LOS PASILLOS DE TABERNAS Y FIÑANA A PARTIR DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS DESARROLLADAS EN EL MARCO DEL PROYECTO MILLARES

The Late Bronze Age and Early Iron Age (from 1300/1250-550 to 725 cal BC) in the Tabernas and Fiñana corridors based on the archaeological surveys carried out from Millares Project

ALFONSO GIMÉNEZ SÁNCHEZ¹, ALBERTO DORADO ALEJOS², LILIANA SPANEDDA³, ANDRÉS M. ADROHER AUROUX⁴, FRANCISCO MIGUEL ALCARAZ HERNÁNDEZ⁵, FERNANDO MOLINA GONZÁLEZ⁶

(1) Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. a.gimenezsanchez98@gmail.com.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2149-6426>

(2) Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. doradoalejos@ugr.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0351-7550>

(3) Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. spanedda@ugr.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4672-8542>

(4) Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. aadroher@ugr.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0795-0557>

(5) Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. falcarazh@gmail.com.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9688-233X>

(6) Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. molinag@ugr.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9189-4198>

RESUMEN

En las décadas de los años 80 y 90 se llevaron a cabo varias prospecciones en el marco del Proyecto Los Millares, con el objetivo de ampliar el conocimiento de la secuencia de ocupación de los pasillos de Fiñana y Tabernas durante la Prehistoria Reciente. Presentamos aquí parte de los resultados de estas prospecciones, centrándonos en las fases del Bronce Final y el Hierro Antiguo. El análisis de los materiales además de permitirnos adscribir nuevos asentamientos a estos periodos, nos ha facilitado la exploración de las dinámicas de poblamiento en la transición hacia la formación de los oppida ibéricos. Entre los materiales estudiados, los fragmentos a torno de origen fenicio son muy minoritarios, lo que indica que estas áreas no constituyeron vías de penetración importantes hacia el interior.

Palabras clave: Patrón de asentamiento; Protohistoria; Sureste de Iberia; Tipología cerámica.

ABSTRACT

In the 1980s and 1990s, several surveys were carried out as part of the Los Millares Project, in order to expand our knowledge of the sequence of occupation of the Fiñana and Tabernas corridors during Late Prehistoric times. Here we present part of the results of these surveys, focusing on the phases of the Late Bronze Age and the Early Iron Age. The analysis of the materials has allowed us to explore the dynamics of settlement in the transition to the formation of the Iberian oppida, in addition to allowing us to attach new settlements to these periods. Among the materials studied, lathe fragments of Phoenician origin are very rare, which indicates that these areas were not important routes of penetration to the inland region.

Key words: Pottery typology; Protohistory; Settlement dynamics; Southeastern Iberia.



INTRODUCCIÓN

Las prospecciones realizadas en el marco del proyecto de Los Millares (Fase I) en las décadas de los 80 y 90 en los pasillos de Tabernas y Fiñana (Fig. 1) siguen hoy representando una importante fuente de conocimiento arqueológico para el Sureste de la Península Ibérica. Más allá de algunas publicaciones minoritarias (Alcaraz Hernández *et al.* 1987; Adroher Aurox *et al.* 1990; Spanedda *et al.* 2015; Dorado Alejos 2019; Díaz López *et al.* 2021) parte del material permanece inédito en la actualidad, por lo que persisten algunas lagunas regionales que deberán ser corregidas en los próximos años.

Este vacío queda bien reflejado en nuestra zona de estudio durante el Bronce Final del Sureste (XIII-VIII cal a.C.), una cultura en la que confluyen el influjo atlántico, los Campo de Urnas y la cultura Mediterránea junto con un sustrato argárico en descomposición (Molina González 1978: 207), ocupando el área representada por las actuales regiones de Alicante, Almería, Granada, Albacete y Murcia. Gran parte de ello puede deberse a la escasez de elementos muebles e inmuebles identificables en superficie y como consecuencia del pequeño tamaño de sus asenta-

mientos (Martínez Fernández y Afonso Marrero 1998: 35). La parquedad del registro ha provocado que la comunidad científica no haya mostrado demasiado interés por este periodo, centrandose las investigaciones en su fase final por su papel como actor y receptor de las influencias levantinas de origen semítico, lo que en última instancia ha provocado la falta de publicaciones y de proyectos de investigación a gran escala sobre el Bronce Final (Sánchez Romero y Aranda Jiménez 2005: 78; Lorrio Alvarado 2009-2010: 123). De este modo, se observa cómo la cultura argárica, la influencia fenicia y la cultura íbera han focalizado la mayor parte de los estudios del II y I milenio a.C., dejando un vacío historiográfico de casi cinco siglos.

Sin embargo, en los últimos años se ha observado un incremento de los estudios desde diversas ópticas, revitalizados a partir de las revisiones de los materiales de Qurénima (Lorrio Alvarado 2008), las vías de comunicación en los altiplanos granadinos (Caballero Cobos 2014), los estudios amplios de sus producciones cerámicas (Dorado Alejos 2019) y, más recientemente, las síntesis amplias que abordan las problemáticas de este periodo, como la Historia de Almería recopilada por el Instituto de Estudios Almerienses (Díaz López *et al.* 2021).

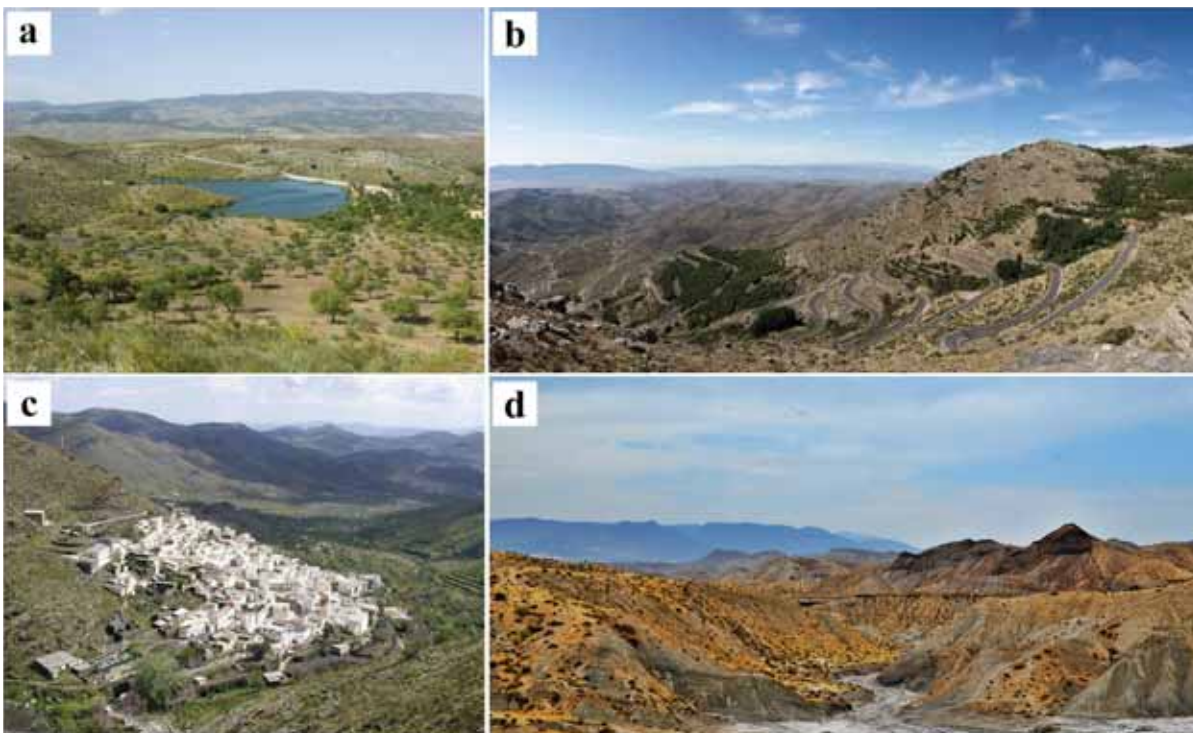


Fig. 1. Aspecto actual del paisaje de los pasillos de Fiñana y Tabernas, siendo: a) Paisajes antropizados de Fiñana; b) Paisajes de Gergal; c) Paisajes de Senes; d) Paisajes de Tabernas.

Mayor problema presenta la región que aquí nos ocupa. Estas zonas han sido lugar de paso desde el Neolítico, con un periodo de mayor tránsito durante la Edad del Bronce, cuando existía un importante número de rutas asociadas a estos corredores y valles fluviales, articulando el espacio en sentido N-S, como así lo hace el río Almanzora (Martínez Fernández 2016: 18; Caballero Cobos 2014: 600). Además, durante el Calcolítico, estos pasillos se constituyeron no sólo como rutas de paso, sino como un territorio de frontera entre los grandes articuladores del espacio como Los Millares, Cerro de la Virgen, etc. A través de las prácticas megalíticas, las comunidades calcolíticas pudieron establecer el control del territorio, en función del tamaño, la morfología y la ubicación del túmulo, y la defensa entre diferentes entidades políticas (Cámara Serrano 1998: 457).

A partir de las cerámicas recuperadas en los trabajos de prospección, el presente artículo tiene por objeto dar a conocer los materiales y asentamientos recopilados para el Bronce Final y el Hierro Antiguo. Gracias a ellos, se ha ampliado el conocimiento sobre estas fases en los Pasillos de Tabernas y Fiñana, aportando ahora nuevos datos a partir de la revisión total de los materiales seleccionados de las prospecciones. Un esfuerzo que se ha orientado a la creación de nuevas hipótesis, que permitan acercarnos a la ocupación de este territorio desde el 1300/1250 al 725 cal AC –siguiendo la propuesta cronológica presentada por F. J. Jover Maestre *et al.* (2016)–. Además, el estudio también sirvió para seleccionar todas aquellas formas que pertenecen a la siguiente fase (Hierro Antiguo, 725-550 cal AC), con el propósito de acercarnos a los cambios introducidos a partir de las influencias mediterráneas aunque, adelantamos, son escasos por el momento, de modo que habrá que realizar nuevas prospecciones en el futuro para reforzar y matizar nuestras propuestas.

EL PROYECTO LOS MILLARES Y LOS TRABAJOS DE PROSPECCIÓN

En el marco del Proyecto Millares no sólo se realizaron intervenciones arqueológicas en el área del poblado y su necrópolis, sino que se estableció como prioridad conocer toda el área que pudiera afectar al *hinterland* millarense. Esto dio lugar a las prospecciones en los Pasillos de Fiñana y Tabernas, con el objetivo de documentar con detalle todas las estructuras y poblados asociados al mismo periodo de desarrollo de Los Millares, consiguiendo una importante información que supera, con mucho, los

datos obtenidos sobre el poblamiento calcolítico de la zona. Con este objetivo, las prospecciones se iniciaron, en primer lugar, en el Pasillo de Tabernas (Fig. 2a, b, d), dando inicio en los años 1986 y 1987, con carácter intensivo y sistemático. La primera campaña se focalizó en las ramblas de Senés y Tabernas, usando los *transect* en sentido longitudinal a los cauces de dichas ramblas (Alcaraz Hernández *et al.* 1987: 62). La segunda sería en Sierra Alhamilla y Filabres, se escogieron los espacios naturales de la rambla de Velefique y Gergal, delimitando con el *transect* ambas ramblas en un sentido longitudinal (Alcaraz Hernández *et al.* 1990: 39). Por último, elaboraron un registro de los yacimientos acompañados por unos croquis en aquellos yacimientos que lo necesitaban y recuperaron material de forma controlada de cada uno de ellos (Alcaraz Hernández *et al.* 1987: 62). Así pues, se abarcaron un total de unos 174 Km² prospectados.

Por su parte, en el Pasillo de Fiñana (Fig. 2c, e), las labores de prospección se desarrollaron durante los años 1987 y 1988, centradas en el sector más occidental del corredor, fundamentalmente los términos municipales de Abla y Fiñana, los más extensos del pasillo. El sistema de delimitación empleado fue el *transect* con una orientación N-S, construyendo la cuadrícula al N por las vías del tren y al S por la carretera nacional A-324, con el fin de obtener una visión global a diferentes latitudes. A la hora de desarrollar la prospección, ésta siguió las siguientes pautas: el carácter de la prospección era sistemática e intensiva y la separación entre los prospectores era de unos 50-75m. La recogida de material venía condicionada por la densidad de fragmentos, optando por tres modelos de recogida: (a) el primer modelo, consistía en la recuperación total de todos los fragmentos, trazando una cuadrícula 4x4; (b) el segundo modelo, se caracterizaba por la recogida selectiva de material significativo; y (c) el tercer modelo combinaba los dos métodos anteriores (Adroher Auroux *et al.* 1990: 77). Sin embargo, los trabajos de campo no estaban exentos de problemas, dado que la extensión de algunos yacimientos no se pudo determinar como consecuencia de alteraciones antrópicas derivadas de los usos del suelo, que provocaron el desplazamiento de material por los aterrazamientos y la reforestación de la zona, además de la acusada inclinación del terreno (Adroher Auroux *et al.* 1990: 11).

La primera revisión de los materiales permitió establecer una secuencia general en ambas zonas. Los yacimientos presentan una especial relación con el río Nacimiento, al estar situados en sus márgenes y en las riberas de las ramblas principales que descienden de la Sierra de Baza y Sierra Nevada. A partir de las evidencias recogidas

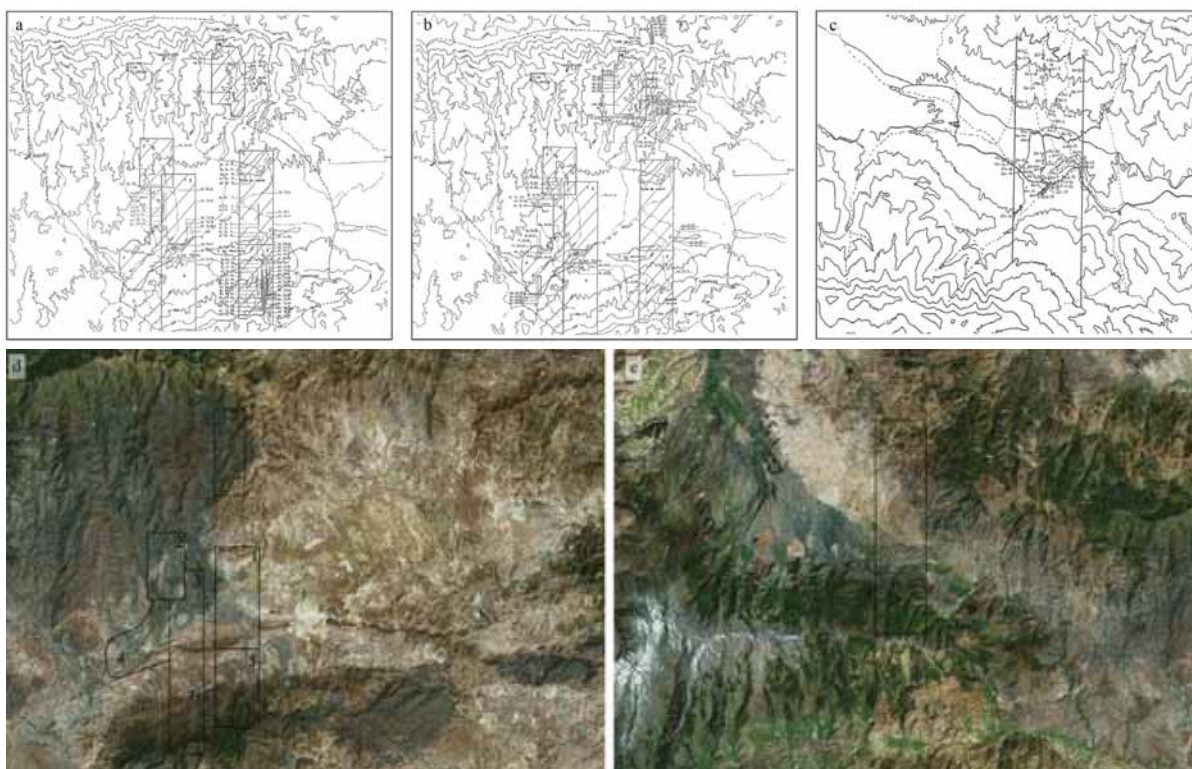


Fig. 2. Mapa de yacimientos del pasillo de Fiñana y Tabernas: a) Distribución de yacimientos en el Pasillo de Tabernas a partir de (Alcaraz Hernández *et al.* 1987); b) Distribución enterramientos en el Pasillo de Tabernas a partir de (Alcaraz Hernández *et al.* 1987); c) Distribución de yacimientos en el Pasillo de Fiñana a partir de (Adroher Auroux *et al.* 1990); d) Ortofoto del Pasillo de Tabernas con las áreas prospectadas; e) Ortofoto del Pasillo de Fiñana con las áreas prospectadas. (A partir de Bing Maps)

das se determinó una ocupación que abarca desde el Neolítico hasta la Edad Media, siendo el material romano el más constatado con 30,8 % de las muestras recogidas, mientras que el porcentaje es menor en la fase neolítica, con un 4,6% del material recogido en el caso del Pasillo de Fiñana (Adroher Auroux *et al.* 1990: 13). En el Pasillo de Tabernas, los resultados mostraron una ocupación similar, desde el Neolítico hasta la Edad Media, con una alta presencia de material romano. En concreto, se plantean dos modelos de hábitat para los periodos de mayor actividad antrópica en este corredor: las villas son el modelo elegido para el periodo romano, y la construcción de una red de fortalezas diseminadas por todos los municipios del Pasillo de Tabernas para la época medieval. Sin duda, las prospecciones permitieron documentar el fenómeno megalítico en el Sureste durante la Edad del Cobre. Aunque, algunas estructuras ya habían sido registradas por Siret y el matrimonio Leisner, presentando un estado de deterioro notorio por el expolio, en la década de los 80 (Alcaraz Hernández *et al.* 1987: 64).

APORTACIONES AL BRONCE FINAL Y HIERRO ANTIGUO EN LOS PASILLOS DE FIÑANA Y TABERNAS

DISTRIBUCIÓN DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

Los yacimientos identificados a partir de los materiales localizados en cada una de las dos prospecciones muestran resultados diferentes, identificándose un total de 32 sitios para el Bronce Final-Hierro Antiguo (tabla 1), al que se une el localizado por Caballero Cobos (2014). Así, en el Pasillo de Fiñana, se han localizado tres yacimientos: (1) en el municipio de Abla y (2) en Fiñana (Fig. 3a). En el Pasillo de Tabernas, se distribuyen entre los municipios de Gergal (4), Senés (6), Tabernas (18) y Velefique (2) (Fig. 3b).

La distribución de las evidencias diseminadas en los pasillos de las cronologías estudiadas no es uniforme, porque apenas se han registrado datos de interés en el



Fig. 3. Mapa de yacimientos del Pasillo de Fiñana y Tabernas identificados durante las prospecciones y los hallazgos realizados con posterioridad. (A partir de Bing Maps)

Tabla 1. Listado de sitios identificados en las prospecciones de los Pasillos de Fiñana y Tabernas incluidos en el presente estudio junto a la identificación de las estructuras y artefactos documentados en cada caso.

Sigla	Prospecciones	Término Municipal	Periodo	Estructuras	Extensión	Materiales
ABL 31	Pasillo de Fiñana	Abla	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
FÑ-015	Pasillo de Fiñana	Fiñana	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
FÑ-55001	Pasillo de Fiñana	Fiñana	Hierro Antiguo	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-GER 18	Pasillo de Tabernas	Gérgal	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-GER 24	Pasillo de Tabernas	Gérgal	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica y piedra pulimentada
AL-GER 27	Pasillo de Tabernas	Gérgal	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-GER 33	Pasillo de Tabernas	Gérgal	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica y piedra pulimentada
AL-SE 2	Pasillo de Tabernas	Sénes	Bronce Final	No se registran	0.32 ha	Cerámica y sílex
AL-SE 13	Pasillo de Tabernas	Sénes	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-SE 16	Pasillo de Tabernas	Sénes	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-SE 18	Pasillo de Tabernas	Sénes	Bronce Final y Hierro Antiguo	No se registran	0.84	Cerámica
AL-SE 46	Pasillo de Tabernas	Sénes	Bronce Final	Poblado	No registrado	Cerámica
AL-TA 5	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Hierro Antiguo	No se registran	No registrado	Cerámica y sílex
AL-TA 6	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-TA 16	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final y Hierro Antiguo	Poblado	No registrado	Cerámica, fragmentos de metal (Fe) y piedra
AL-TA 29	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Hierro Antiguo	No se registran	0.28	Cerámica y sílex
AL-TA 32	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	Poblado	No registrado	Cerámica y sílex
AL-TA 34	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-TA 36	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	Estructuras indeterminadas	No registrado	Cerámica y sílex
AL-TA 38	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	Estructuras indeterminadas	No registrado	Cerámica y sílex
AL-TA 41	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Hierro Antiguo	No se registran	0.42	Cerámica y sílex
AL-TA 56	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	Estructuras de fortificación	No registrado	Cerámica
AL-TA 58	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	Poblado	No registrado	Cerámica y piedra tallada
AL-TA 60	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-TA 62	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	No se registran	4.16	Cerámica, malacofauna, piedra pulimentada y sílex
AL-TA 64	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	No se registran	0.6	Cerámica, malacofauna y piedra tallada
AL-TA 68	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-TA 111	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	Fortín	0.09	Cerámica
AL-TA 144	Pasillo de Tabernas	Tabernas	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-VE 27	Pasillo de Tabernas	Velefique	Bronce Final	No se registran	No registrado	Cerámica
AL-VE 34	Pasillo de Tabernas	Velefique	Hierro Antiguo	No se registran	No registrado	Cerámica

Pasillo de Fiñana, mientras que para el Pasillo de Tabernas el número de evidencias es mayor. Por otro lado, tampoco en Tabernas la distribución es homogénea, sino que hay una zona preferencial en la ladera sur de la Serreta del Marchante, como veremos.

LOS CONJUNTOS CERÁMICOS DEL BRONCE FINAL (1300/1250-750 CAL AC)

Para establecer una cronología relativa ajustada, se ha buscado una serie de paralelos entre artefactos adscritos a la misma cronología y espacio de estudio, ya publicados y aceptados por la comunidad académica, siendo la cerámica la base de la que partimos. La cerámica es un artefacto a partir del cual se generan formas concretas que podemos adscribir a fases cronoculturales específicas (Anexos I a VII). En ellas, el ser humano ha dejado su impronta, plasmando ideas, necesidades y las mismas tradiciones culturales, evidenciando que la cerámica no es más que un medio en el que expresar unos objetivos concretos (Cutillas Victoria 2020: 83), sujetos a las necesidades de su época, lo que nos permite seguir perfectamente los cambios a corto plazo en dos fases bien diferenciadas, el Bronce Final y el Hierro Antiguo, momento en que se identifica una convergencia de dos modelos de producción y tradiciones diferentes: la cerámica a mano y la cerámica a torno (Cutillas Victoria *et al.* 2021: 174). La introducción del torno en los alfares indígenas trajo consigo nuevas técnicas de modelado de la cerámica y hornos hasta la fecha desconocidos en la Península Ibérica, que dieron lugar a nuevas formas y características de las producciones vasculares como la cerámica gris o la introducción de recipientes cerámicos destinados al comercio como las ánforas T.10 (Sol Plaza *et al.* 2020: 44).

Un fósil director para documentar el Bronce Final, en lo que respecta a la cerámica poco cuidada, es decir, aquella destinada al almacenaje y la cocina, son los fondos planos (González Prats 1985). Estas producciones vasculares, que se extienden por todo el SE y confieren al objeto una mayor estabilidad, suelen presentar talón y su tratamiento exterior, preferencialmente, es el alisado (Arribas *et al.* 1974: 114; Sánchez Romero y Aranda Jiménez 2005: 82; Dorado Alejos 2020: 110). Los fondos planos y bordes de olla ovoide son las piezas *más documentadas* en los yacimientos de los corredores, ya que se encuentran en 16 de los 33 yacimientos registrados: ABL 31 (Fig. 4. a, b), ALGER 27 (Fig. 7. e, f), AL-SE 2 (Fig. 7. j), AL-SE 18 (Fig. 6. d, f), AL-SE 46 (Fig. 6. g), AL-TA 16 (Fig. 6. i, j), AL-TA 32 (Fig. 6. k), AL-TA 34 (Fig. 6. l, o, p), AL-TA 36



Fig. 4. Material del Bronce Final del Pasillo de Fiñana.

(Fig. 6. q), AL-TA 56 (Fig. 5. b, c), AL-TA 62 (Fig. 5. f, h, k, l, m, o, q, s), AL-TA 64 (Fig. 8. g, h, l), AL-TA 106 (Fig. 8. m), AL-TA 144 (Fig. 8. q) y AL-VE 27 (Fig. 8. s). No obstante, pocas son aquellas piezas que ostentan talón ALGER 27 (Fig. 7. e), AL-TA 34 (Fig. 6. p), AL-TA 36 (Fig. 6. q) y AL-TA 62 (Fig. 5. h, k, l, m, o). El origen de estas piezas es aún discutido entre quienes las relacionan con un factor autóctono, como se observa en Cuesta del Negro (Molina González 1978: 171), y quienes las vinculan a los influjos de Campos de Urnas (Molina Mas 1999: 125), sin que necesariamente sean excluyentes la una de la otra. Los paralelos para aquellas ollas ovoides con talón los documentamos en El Barranc del Botx, en las UE 6, UE7 y UE 8 (García Borja *et al.* 2007: Fig. 4.6 y 4.25). De igual modo, las bases planas sin talón se pueden documentar en varios yacimientos del Sureste, como en la Alcazaba de Loja (Pachón *et al.* 2013: Fig. 9).

Durante el Bronce Final, los apliques y mamelones desaparecerán paulatinamente de los recipientes cerámicos, ya que los fondos planos proporcionan mayor estabilidad a las piezas. Además, cambiará la forma de cocinar los alimentos, optándose por la proximidad al fuego y reduciendo el uso de soportes como los utilizados durante el mundo argárico (Cutillas Victoria 2020: 298). Así pues, los apliques plásticos irán disminuyendo en tamaño a lo largo del Bronce Final, teniendo algunos apliques funciones meramente ornamentales, como los mamelones circulares (Dorado Alejos *et al.* 2015: 287), o funciones más vinculadas con el manejo de la pieza, como el mamelón de lengüeta y orejeta (Cutillas Victoria 2020: 298). Por ello, el número de evidencias de este tipo de piezas es escaso y solo se han documentado 4 tipos de apliques plásticos en el Pasillo de Tabernas: mamelón circular, mamelón en forma de herradura, mamelón de lengüeta y mamelón de orejeta. En primer lugar, los apliques circulares

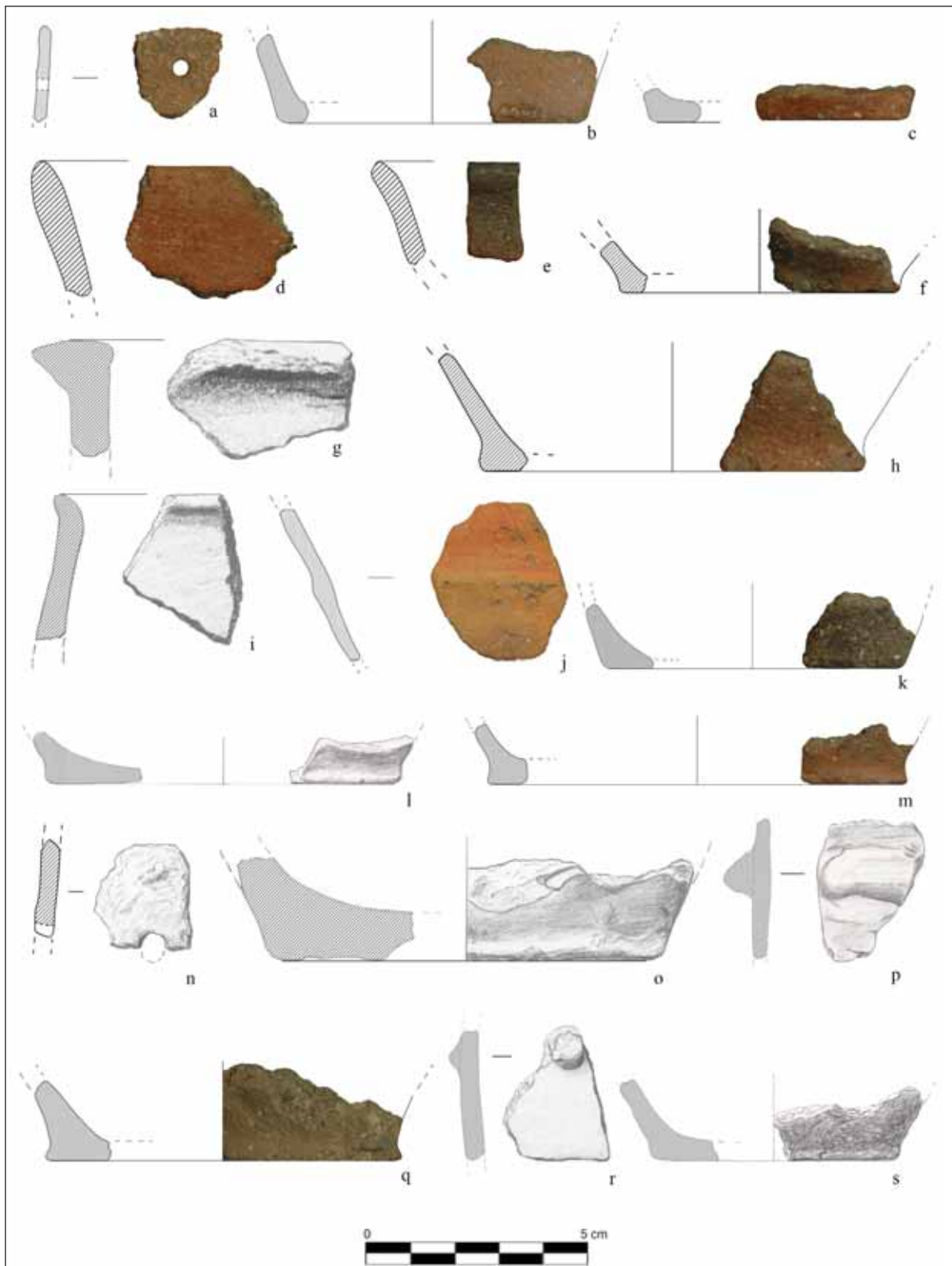


Fig. 5. Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

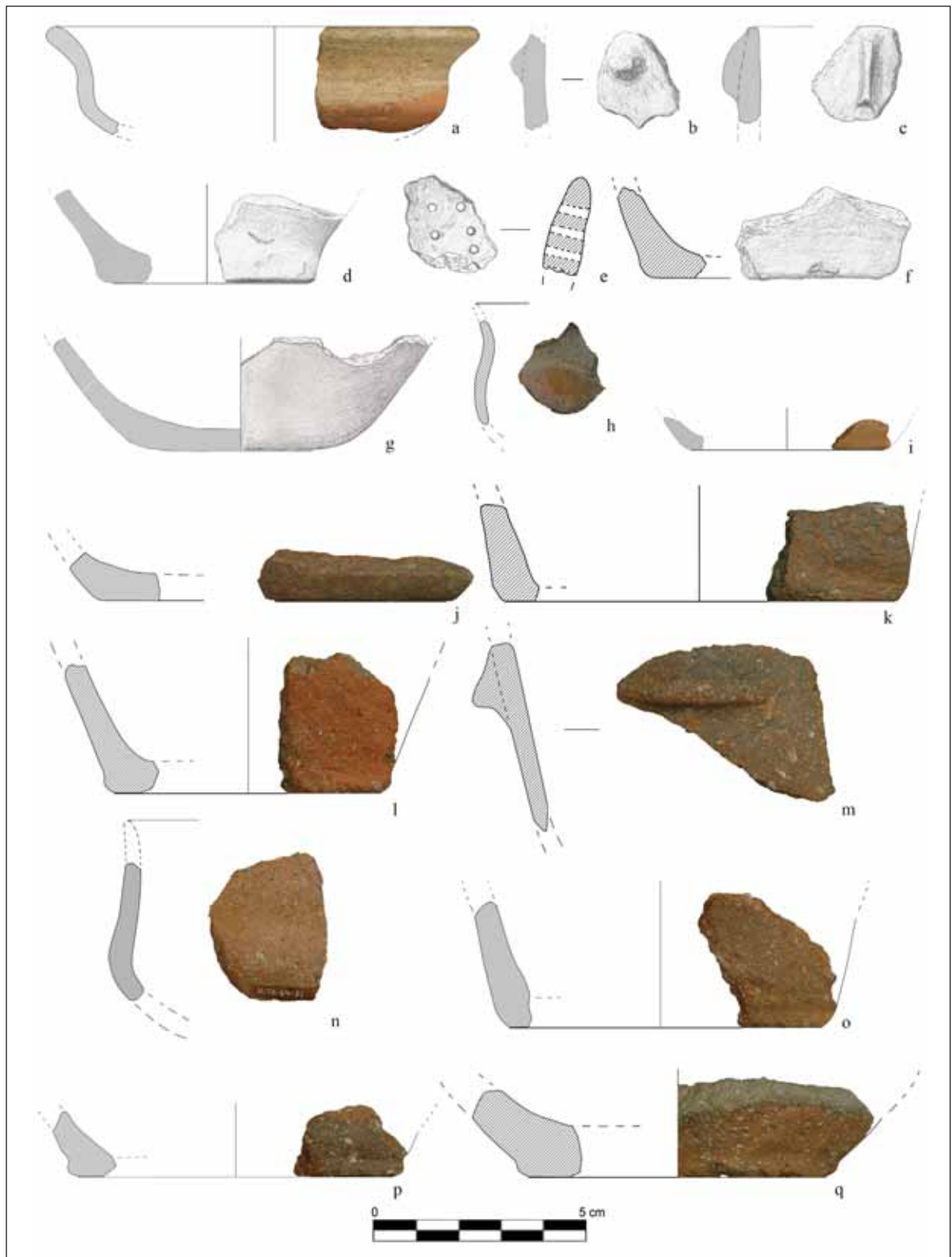


Fig. 6. Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

tienen un mayor porcentaje de presencia en los yacimientos en las zonas de estudio, apareciendo en: AL-SE 2 (Fig. 7. i), AL-SE 18 (Fig. 6. b), AL-TA 62 (Fig. 5. r), AL-TA 68 (Fig. 8. l) y AL-TA 111 (Fig. 8. p). Los paralelos de este modelo los localizamos en el Cerro de la Mora, en la fase 11, siendo uno de los apliques plásticos más extendidos del Bronce Final (Carrasco Rus *et al.* 1981: 324-325).

En segundo lugar, el mamelón de lengüeta se ha documentado en AL-TA 34 (Fig. 6. m), siendo la única evidencia de este tipo, en ambos pasillos, encontrando un paralelo en El Cerro de Cabezuelos (Dorado Alejos *et al.* 2015: 287). No obstante, hay dos mamelones de “herradura” en AL-GER 33 y AL-TA 62 (Fig. 7. g y Fig. 8. b), que son similares a los mamelones de lengüeta, pero se pueden diferenciar por una disposición cóncava del elemento auxiliar y su mayor abultamiento sobre el cuerpo de la pieza. Los paralelos de los mamelones “herradura” se pueden encontrar a pocos kilómetros de los yacimientos, en El Peñón de la Reina, en el estrato 5 (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 15. 26) o en los Saladares, Fase I-A3, aunque el aplique plástico de este modelo ostenta una curvatura mucho más pronunciada que la documentada en el Pasillo de Tabernas (Arteaga y Serna 1979-1980: Fig. 29.30). Por último, los mamelones de orejeta están identificados en los yacimientos AL-SE 2 (Fig. 7. h), AL-SE 13 (Fig. 7. m), AL-SE 18 (Fig. 6. c) y AL-TA 62 (Fig. 7. l), y sus respectivos paralelos se han podido constatar en el Peñón de la Reina, en la Casa 1 (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 138).

Siguiendo a A. Lorrío Alvarado (2008), las fuentes de carena media, propias del Bronce Final Pleno y Reciente, se extendieron por todo el Sureste. Para estos yacimientos nos sitúa en una cronología del Bronce Final Pleno, dado que en la provincia se registran a partir del s. X a.C., en El Peñón de la Reina y en el Llano de la Espesura (Lorrío Alvarado 2008: 318). En los corredores almerienses se han registrado en AL-SE 2 (Fig. 7. k), AL-SE 18 (Fig. 6. a), AL-TA 34 (Fig. 6. n), AL-TA 62 (Fig. 5. j y Fig. 8. c), AL-TA 68 (Fig. 8. j) y AL-VE 27 (Fig. 8. r), aunque hemos observado diferentes tipologías entre los yacimientos. La correspondiente a AL-TA 62, posee su paralelo en la tumba corredor de Los Caporchanes 2, cuyo fragmento se adscribe al tipo AIB.2. (Lorrío Alvarado 2008: 110). En AL-SE 2 y AL-SE 18, tienen su paralelo en El Cerro de la Miel en el estrato A, 6 (Carrasco Rus *et al.* 1981: Fig. 11.41), cuya tipología es AIB.1 de A. Lorrío Alvarado. Por último, los paralelos de AL-TA 34 y AL-TA 68 se establecen en el Cerro Real de Galera, en el estrato IX y X del corte 9 (Pellicer Catalán y Schüle

1966: 27). El vaso hallado en AL-VE 27 presenta su paralelo en el estrato 14 del Peñón de la Reina (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 93.4).

Los soportes de carrete son un artefacto auxiliar para las vajillas de mesa elaborados desde el Calcolítico, siendo un elemento característico del Bronce Final del Sureste por el bruñido de sus piezas (Carrasco Rus *et al.* 1985: 282). La principal función de esta producción vascular es dotar de estabilidad a las tipologías cerámicas con unas bases convexas. Las piezas presentan tratamientos cuidados como el bruñido, ya que van a acompañar a las producciones cerámicas cuidadas y van a ser expuestas durante los actos de comensalidad (Sánchez Romero y Aranda Jiménez 2005: 85). Si bien, hemos de ser cautelosos con estas producciones pues pueden aparecer realizado a mano en momentos del Hierro Antiguo, como muestran, por ejemplo, los casos del Castellar de Librilla (Ros Sala 1989) y Torre de Sancho Manuel, en su fase II (Cutillas Victoria 2019).

En nuestro caso, solo se ha podido documentar en el Pasillo de Tabernas, en los yacimientos AL-SE 16 (Fig. 7. o), AL-TA 62 (Fig. 8. a) y AL-VE 27 (Fig. 8. t), nuevamente con ciertas diferencias según el yacimiento. Así, se ha podido evidenciar un soporte con baquetón central en AL-TA 62, un soporte de carrete anular en AL-VE 27 y, por último, un soporte de carrete, cuya tipología es indeterminada en AL-SE 16. El soporte de carrete con baquetón central tiene su paralelo en El Cerro de Cabezuelos (Dorado Alejos *et al.* 2015: Fig. 19). Del mismo modo, está documentado el soporte anular de carrete en AL-VE 27, cuyo paralelo se ha localizado en el asentamiento de Villajoyosa, concretamente, en la tumba 18, aunque en este caso se presenta una clara diferencia: se trata de cerámica gris (García Gandía 2009: Fig. 114). Por último, el paralelo para el soporte de AL-SE 16, se encuentra en el nivel 2 del C/23 del Cerro de los Infantes (Mendoza Eguaras *et al.* 1981: Fig. 13.1).

En el área de estudio, se ha localizado una pieza singular en el Pasillo de Tabernas, es un fragmento de fuente de hombro marcado, dado que únicamente se ha localizado un fragmento, en AL-GER 18 (Fig. 7. a). El paralelo de este fragmento se puede encontrar en El Cerro de la Mora, en la Fase I, del corte 3 (Carrasco Rus *et al.* 1982: Fig. 11.5). La fuente carenada de hombro marcado es un fósil director para el Bronce Final del Sureste, puesto que aparece en los yacimientos con estratigrafía completa, y sabemos que esta forma evoluciona hacia un borde más exvasado y un mayor diámetro de dicho borde (Lorrío Alvarado 2008: 224).

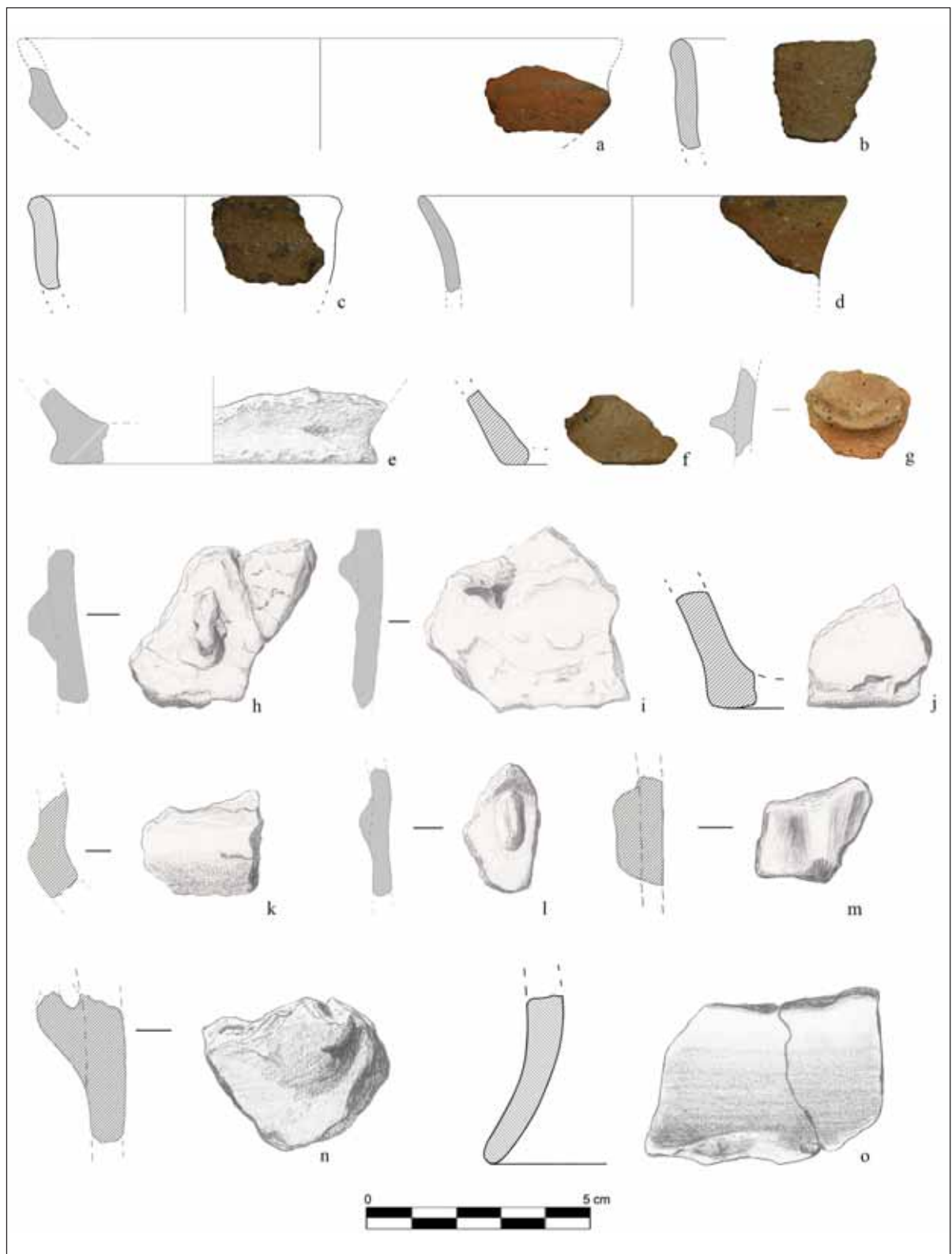


Fig. 7. Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

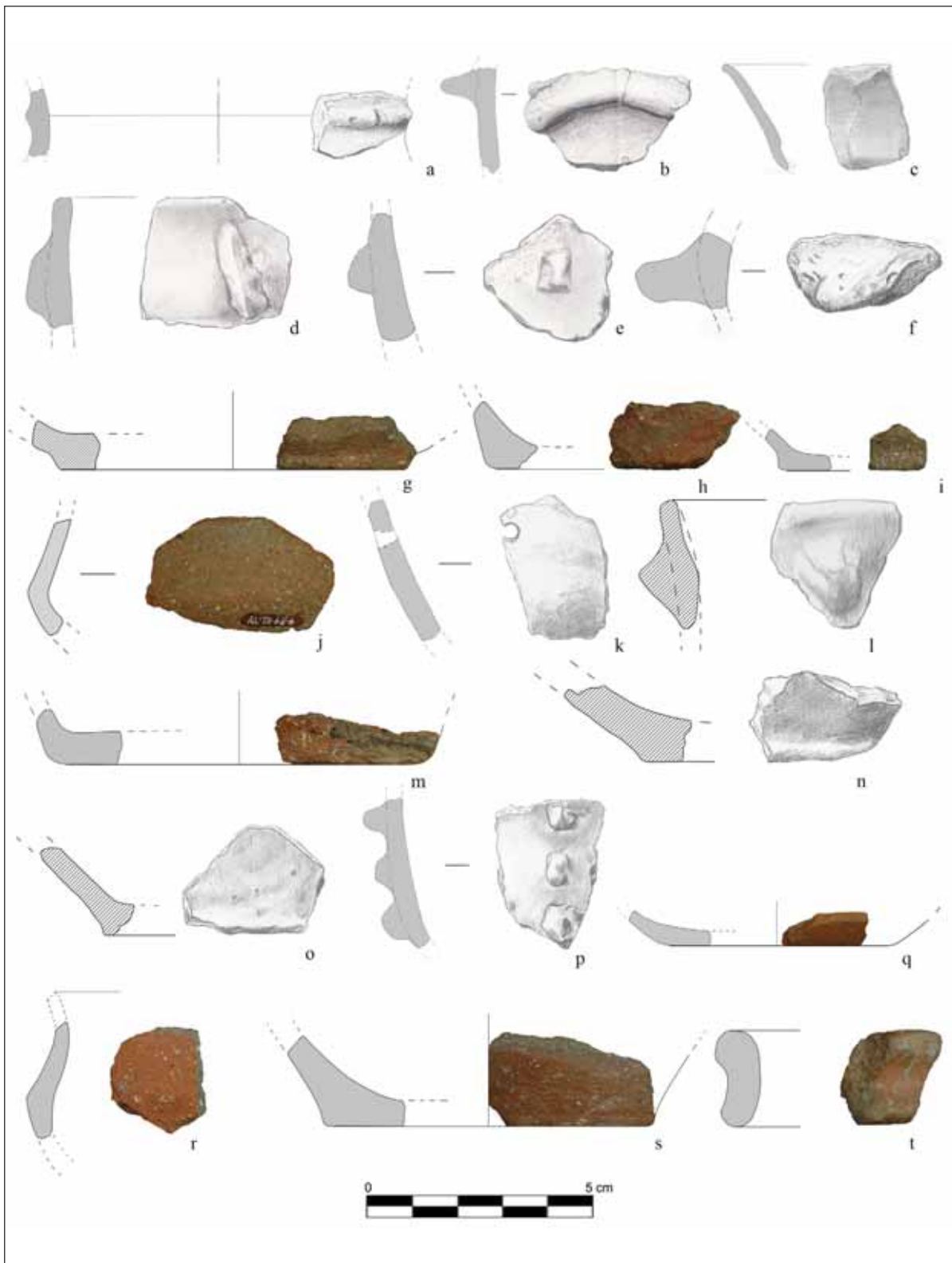


Fig. 8. Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

Los vasos de perfil en S son producciones que sólo ha podido documentarse en el Pasillo de Tabernas, en el yacimiento de AL-TA 6 (Fig. 6. h). De igual modo, el vaso procedente de Tabernas se caracteriza por unas pastas cuidadas, al igual, que su paralelo localizado en la fase IB del corte 3 del Cerro de la Mora (Carrasco Rus *et al.* 1982: Fig. 18.47).

LOS CONJUNTOS CERÁMICOS DEL HIERRO ANTIGUO (750-550 CAL AC)

La llegada de los fenicios a la Península Ibérica supuso un cambio en la estructura social del Bronce Final, acentuando las relaciones de desigualdad, puesto que, en el ámbito indígena, en los momentos iniciales de la diáspora fenicia, sólo la élite tenía contacto con ellos, obteniendo unos artefactos alóctonos a cambio de materias primas (Aubet Semmler 2009: 294). Asimismo, la diáspora fenicia también se dejó notar en los alfares del ámbito indígena, adaptando los hornos bicamerales desde finales del siglo VII a.C., como se aprecia en el horno del Cerro de los Infantes (Contreras Cortés *et al.* 1983: 535), o incluso anteriores (Cutillas Victoria 2021), además de la incorporación de las producciones vasculares de corte fenicio a los alfares indígenas (Cutillas Victoria *et al.* 2021: 178). De igual modo, las producciones de ánforas en la península Ibérica realizadas en los enclaves coloniales dotarán a los mercados indígenas y a las colonias contenedores para transportar vino e introducirán el modelo de consumo de vino “a la asiria” (Vives-Ferrándiz Sánchez 2004: 27).

Haciendo referencia a la cerámica gris, esta se ha registrado en los yacimientos de AL-SE 18 y FÑ 55. El plato de cerámica gris con borde exvasado de AL-SE 18 (Fig. 10. a), tiene un paralelo en el yacimiento de Peña Negra, en el sector IA, en el Horizonte II (González Prats, 1977-1978: Fig. 3.28), siendo esto una prueba de hibridación entre el mundo fenicio e indígena. Además, es una de las piezas que más muestran la unión de tradiciones locales y foráneas, ya que engloban la adopción del torno del mundo semita con el típico plato del Bronce Final, caracterizado por sus bordes exvasados y la profundidad del cuenco (Vives-Ferrándiz Sánchez 2005: 186). También, en el yacimiento FÑ 55 (Fig. 9. b) se ha documentado un vaso de carena baja de cerámica gris, cuyo paralelo se puede apreciar, en la fase III d, en el corte 3 del Cerro de la Mora (Carrasco Rus *et al.*, 1982: Fig. 54.270).

En lo que respecta a las producciones vasculares fenicias, debemos destacar la presencia de dos asas anulares correspondientes a ánforas tipo T.10 en AL-SE 18 (Fig.

10. c) y en FÑ 55 (Fig. 9. c) junto a un borde de T.10 (Fig. 9. a), también en FÑ 55. Los paralelos para el asa de T.10, se localizan en varias zonas del sur, como son el Cerro del Villar en los estratos VII-B y VII-A (Ramón Torres 1995: 83) o en el Peñón de la Reina (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 149.3). A su vez, en las mismas fases y asentamientos se han documentado paralelos para el borde del ánfora T.10 de FÑ 55. Asimismo, el plato de ala ancha de barniz rojo del yacimiento AL-SE 18 (Fig. 10. b), tiene diferentes paralelos, aunque quizás sea paradigmática su presencia en el Corte 23 del Cerro de los Infantes, en los niveles 5-6, ya que es, como creemos, la prueba de los contactos entre los fenicios asentados en la costa y los indígenas del interior, como se extrae de su presencia en la fase II del Cerro de la Mora (Carrasco Rus *et al.* 1981: 315).

Uno de los aspectos a resaltar sobre las producciones anfóricas T.10 y los platos de engobe rojo es que ambas tuvieron una gran acogida para en el sur peninsular, encontrándose en varias zonas del SE, como el Castellar de Librilla, *Iliberri* o Peña Negra, por citar algunos de los muchos ejemplos que podemos encontrar. También, la fabricación de estos contenedores por las comunidades indígenas con arcillas locales durante el siglo VIII y VII a.C. (Dorado Alejos 2019), atestiguan los cambios económicos, sociales y políticos de las sociedades indígenas tras el Bronce Final, con la aparición de esta nueva necesidad que relacionamos con un comercio bidireccional entre los indígenas y las áreas costeras, principalmente con el envío de productos agrícolas del interior a los enclaves coloniales costeros (Padial *et al.* 2000: 1845).

Por último, los contenedores de tamaño medio denominados *pithos*, que darán lugar a los *lebes* durante el Hierro Pleno y con proyección en la cultura ibérica, se han localizado en el Pasillo de Tabernas en varios yacimientos. En AL-TA 16 se han registrado un total de 2 galbos (Fig. 10. e, f), mientras que en AL-SE 53 un galbo (Fig. 10. d). Los 3 fragmentos presentan una decoración en franjas horizontales de un tono marrón, recordando a las jarras *pithos* encontradas en sitios como los niveles del 7 al 11 del Cerro de los Infantes (Mendoza *et al.* 1981). En cambio, las formas que sí podemos reconocer con mayor precisión son los *pithos* de AL-VE 34 (Fig. 10. i) y AL-TA 29 (Fig. 10. g). Así, el fragmento de labio vuelto hacia el exterior con pendiente proveniente de Velefique tiene su paralelo en el asentamiento de los Casarejos, en la estructura 2, en el estrato denominado basurreo (Cutillas Victoria 2021: Fig. 6.10). De la misma forma, el borde de AL-TA 29 presenta un paralelo en el mismo

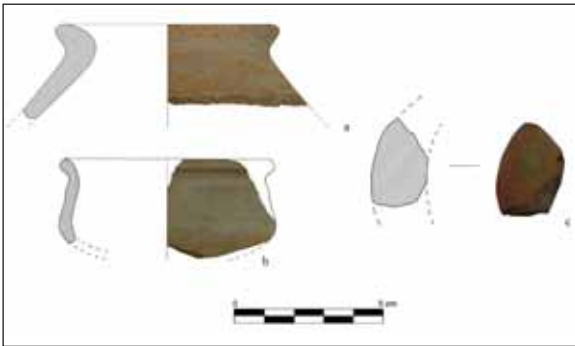


Fig. 9. Material del Hierro Antiguo del Pasillo de Fiñana.

estrato que el fragmento anterior, teniendo el labio una tendencia horizontal (Cutillas Victoria 2021: Fig. 6.4).

DISCUSIÓN

Las vías naturales de acceso al interior de la Península Ibérica estudiadas en este trabajo han sido utilizadas desde el Calcolítico. Algunas de las causas del trasiego de población por estos pasos naturales pudieron estar relacionadas con la búsqueda de metales, ya que hay filo-

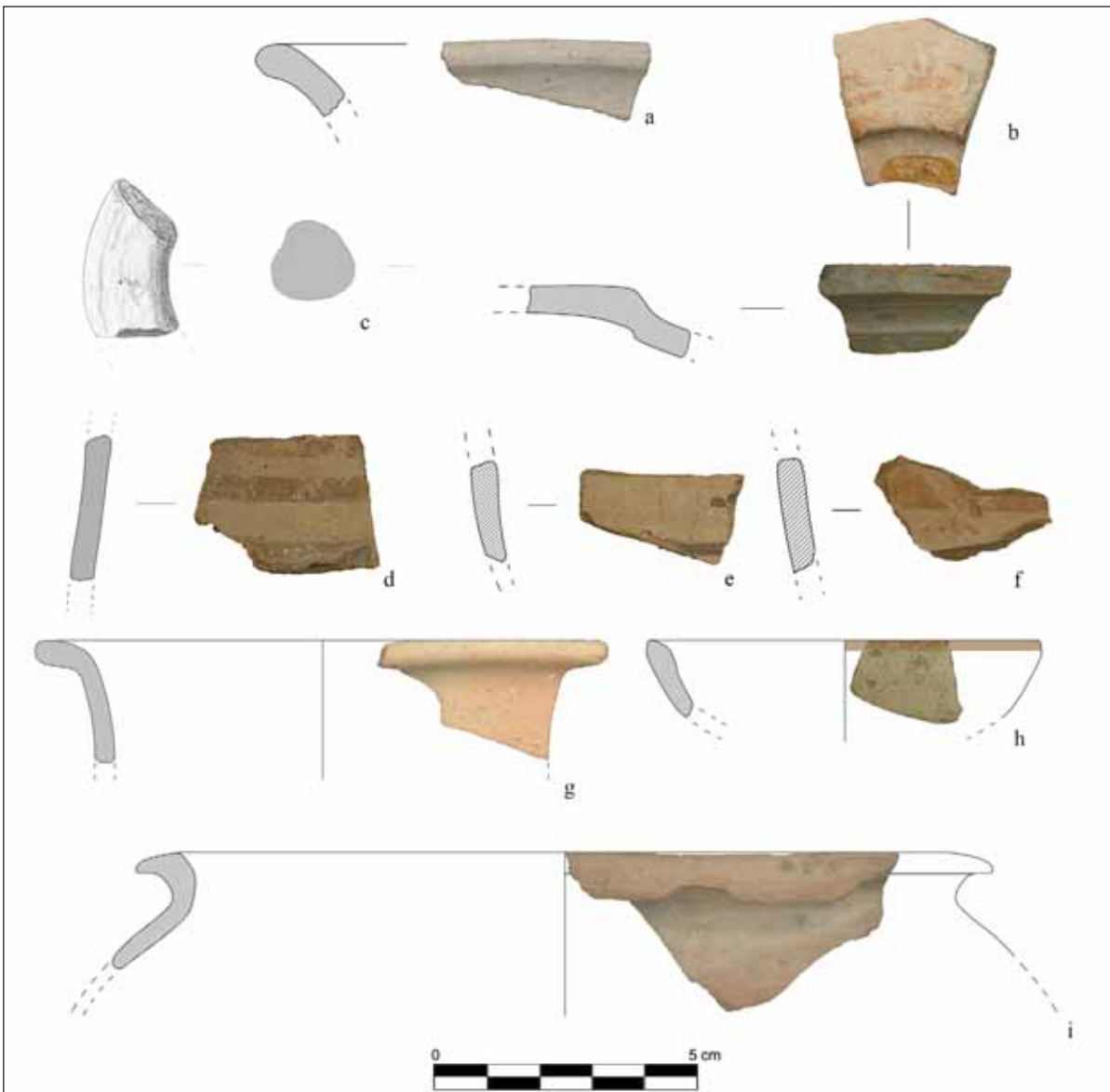


Fig. 10. Material del Hierro Antiguo del Pasillo de Tabernas.

nes de cobre y hierro en las zonas interiores de Almería y Granada. Otra causa pudo ser la práctica de la agricultura en los ricos valles fluviales del interior de la provincia de Granada (Álvarez Martín 2013: 59; López Reyes y Martínez Fernández 2021: 33).

De este modo, la dispersión de población y de yacimientos ha variado en las cronologías estudiadas, siendo uno de los resultados el probable abandono de estos asentamientos del Bronce Final (Fig. 3). En consecuencia, solo se ha podido identificar en dos yacimientos (AL-SE 18 y AL-TA 16) la transición del Bronce Final al Hierro Antiguo, mientras que se han documentado seis yacimientos constituidos *ex novo* durante el Hierro Antiguo (FÑ 55, AL-SE 53, AL-TA 5, AL-TA 29, AL-TA 41 y AL-VE 34).

A nuestro juicio, este comportamiento poblacional en los pasillos de Fiñana y Tabernas se puede interpretar de dos formas. Una opción es deducir un posible descenso demográfico, algo poco contrastado, dado que, en Almería, y la Península Ibérica en general, hay un crecimiento demográfico notorio desde inicios del siglo VII a.C. (López Castro 2021: 223). La otra opción que se plantea es la existencia de un proceso de agregación de población en los corredores, como pudo ocurrir en otras áreas (Sánchez Moreno 2016). Durante el Hierro Antiguo se introducen una serie de cambios económicos, sociales y políticos, provocados por la llegada del influjo mediterráneo y la evolución interna de las comunidades indígenas del Bronce Final. Toda esta serie de cambios acabaría desencadenando en un proceso de sinecismo, que tiene repercusiones en el patrón de asentamiento, dando lugar a nuevos asentamientos con intereses diferentes a los que pudieron motivar la localización de los asentamientos del Bronce Final (Cutillas y Ros Sala 2021). Entendemos que dichos poblados deben responder ahora a unas nuevas necesidades y prioridades (Ruiz-Gálvez Priego 1995), convirtiéndose en los grandes receptores de población que durante el Hierro Pleno dará lugar a los grandes *oppida*, como evidencia Iliberri, en el actual barrio del Albaicín de Granada (Sánchez Moreno 2016: 453), aunque en nuestro caso no presentan un gran tamaño, como se deriva del volumen de material recogido.

De esta forma, las élites del Bronce Final irían modificando de manera paulatina sus mecanismos de poder durante ese paso hacia el Hierro Antiguo a lo largo de los siglos VIII y VII a.C., siendo de vital importancia el control sobre las nuevas fuentes de riqueza: el comercio y el acceso a las áreas de producción agropecuarias. Es decir, la agregación poblacional ha permitido que el trabajo se diversifique en los poblados, provocando que los individuos se especialicen en diferentes esferas como la agricultura, alfare-

ría o metalurgia (Dorado Alejos 2017). Esta especialización desencadena en una mayor productividad de la tierra, llegando a obtener excedentes, siendo la comercialización de esos productos una fuente de riqueza para las élites durante el Hierro Antiguo (Barturen Barroso 2009: 151).

La reducción de asentamientos del Bronce Final al Hierro Antiguo obedece, por tano, a un proceso de sinecismo documentado en el ámbito del Sureste, contando los futuros *oppida* con un entorno constituido por fértiles vegas, rutas de paso naturales y cursos fluviales, como evidencian El Cerro del Real o La Cuesta de los Chinos (López Castro 2021: 257). En los pasillos de Fiñana y Tabernas se puede plantear esta hipótesis de agregación poblacional, aunque sea a través de pocas evidencias cerámicas, que son suficientes para señalar cómo las comunidades indígenas han modificado su patrón de asentamiento, al igual que ocurre en todo el SE. Esto muestra, evidentemente, que son sociedades en transformación, receptoras de influencias mediterráneas, aunque se han recuperado pocas evidencias materiales fenicias en los trabajos de prospección.

En cualquier caso, se aprecia (Fig. 3) una predisposición a situar los asentamientos en la ladera S de la Serreta del Marchante y en los pasillos que flanquean al O y el E dicha cordillera. Las poblaciones del Bronce Final en Tabernas buscaban los recursos hídricos aportados por la Rambla de los Majanos, que se acaba bifurcando a la altura de la depresión entre la Serreta del Marchante y Serreta de Lucainena en dos ramblas menores, una que discurre al O, la Rambla de los Molinos, y al E, la Rambla de los Álamos. Los cauces de agua irregulares condicionan la localización de los yacimientos AL-TA 6, AL-TA 32, AL-TA36, AL-TA 38 (Fig. 11), AL-TA 56, AL-TA 58 y AL-TA 68, pero existen excepciones como ejemplifica AL-TA 34, que se encuentra en altura, al O de la Rambla de los Molinos.

La sociedad del Bronce Final de Tabernas eligió esta vega por diversos motivos para el emplazamiento de sus poblados. La principal motivación pudo ser la existencia de tierras aptas para labores agrícolas y de pastoreo durante los meses no estivales (Eiroa García 1989: 99; Jover Maestre *et al.* 2019: 134). El terreno entre las ramblas de los Álamos y los Molinos apenas presenta desnivel, manteniéndose las cotas de altitud entre los 550 y 570m, proporcionando un suelo llano. Como resultado, el aterrazamiento es innecesario para el cultivo, lo que supone un ahorro de tiempo y mano de obra. Además, destaca la presencia de depósitos aluviales ricos en nutrientes en los márgenes de las ramblas, con suelos mio-pliocénicos y cuaternarios, lo que genera unas tierras agrícolas potencialmente ricas (Sánchez Moreno 2016: 39).

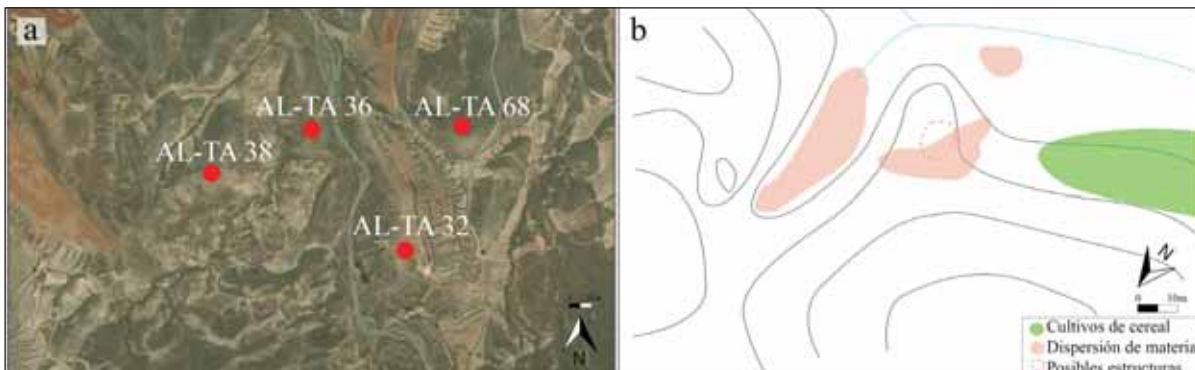


Fig. 11. Plantilla del yacimiento AL-TA 38, siendo: a) Ortofoto actual de AL-TA 38; b) Croquis de AL-TA 38 digitalizado a partir de los trabajos de prospección de los años 80.

Por consiguiente, la función de los yacimientos situados junto a las ramblas AL-TA 6, AL-TA 32, AL-TA36, AL-TA 38, AL-TA 56, AL-TA 58 y AL-TA 68, y el ubicado en la ladera AL-TA 34 serían eminentemente agrícolas. Aunque, este último pudo tener una función más enfocada a la vigilancia de las tierras al estar ubicado al O, en el margen de la Rambla de los Molinos. Por su parte, AL-TA 34 pudo ser un punto de control sobre la vega hacia el Pasillo de la Serreta del Marchante-Lucainena y el Camino de las Tinadas. Por ello, jugó un papel importante al ejercer una vigilancia de los campos que rodean las ramblas y al controlar la circulación de personas y bienes a través de las rutas que dan acceso a Senés, siguiendo dirección N, o a Tabernas en dirección al O. Los yacimientos AL-TA 34 y AL-TA 62, este último en menor medida, pudieron haber sido, debido a su lejanía respecto a la vega, lugares de vigilancia/control sobre las zonas agrarias para evitar sea el robo de las cosechas sea el ataque de animales a los cultivos (Martínez Fernández y Afonso Marrero 2003: 106).

La importancia de la agricultura, para las comunidades de la zona durante toda la Prehistoria Reciente, viene apoyada, además, por la presencia de herramientas destinadas al cultivo (Martínez Fernández y Afonso Marrero 2012: 276), como son los dientes de hoz de AL-TA 68 y varias láminas de sílex en AL-TA 36 y AL-TA 38. Más aún, se han documentado en Gatas y en El Cerro de los Infantes (en el nivel 2 del Corte 23) piezas de sílex con marcas del trillado de cereales, mostrando así un cambio en las estrategias económicas del Bronce Final. Sin embargo, y en contraposición a otras áreas, aquí no se observa una intensificación de la práctica agraria en los albores del Hierro Antiguo (Lorrio Alvarado 2008: 294), dada la disminución de los asentamientos en relación con la fase precedente, como por otro

lado ya definen otros trabajos previos sobre el poblamiento de la zona (Spanedda *et al.* 2015).

Esto se encuentra en total consonancia con las reutilizaciones de los sepulcros megalíticos para estos momentos (Lorrio Alvarado y Montero Ruiz 2004: 104), una de las múltiples prácticas funerarias del Bronce Final (Lorrio Alvarado 2008, 2009-2010), que hasta ahora se encontraban desvinculadas de poblados del mismo periodo. Es por ello que debemos considerar el papel que debieron jugar los asentamientos localizados durante estas prospecciones en Senés en relación con ciertos megalitos de la Rambla de los Mudos 1 y 2 y Tabernas, como El Alamillo 1, Pozos del Marchantillo 10, Loma de la Rambla de las Piedras 11 y Cañada de los Meones 1. Al oeste del río Nacimiento sólo encontramos una cista en el Peñón de la Reina (Albodoluy) que representa otro de los tipos de tumbas referido para el Bronce Final del Sureste. Con todo, se observa que las reutilizaciones de megalitos disminuyen en las fases inmediatamente posteriores y esta tendencia coincide con la disminución del número de poblados en el Hierro Antiguo. Esto entra en contraposición a lo que ocurre con estos sepulcros en otras áreas del Sureste durante la Protohistoria, a pesar de que en el Pasillo de Tabernas existe una alta concentración de sepulcros megalíticos que podrían haber sido reutilizados (Cámara Serrano 1998; Calvin Velasco 2023)

Igualmente, se observa una escasa repercusión de las influencias mediterráneas a partir del s. VIII a.C. en los pasillos de Fiñana y Tabernas, habiendo documentado en solo dos yacimientos AL-SE 18 y FÑ 55 cerámicas de tradición semítica (Fig. 9. a, c y Fig. 10. b, c), una muestra de que las comunidades semitas optaron por otras vías de comunicación para acceder a la Vega de Granada y la Hoya de Baza. De acuerdo con el estado actual de la in-

vestigación, parece que el Pasillo de Chirivel se constituiría como uno de los puntos principales de acceso a la Hoya de Baza, ruta muy transitada desde el Calcolítico (Álvarez Martín 2013: 57), mientras el Pasillo de Frigiliana y de Zafarraya fueron los pasos naturales que la comunidad semita ya empleaba desde el s. VIII a.C. para acceder a la Vega de Granada (Pachón Romero y Carrasco Rus 2009: 356; Dorado Alejos et al. 2020: 46). Los corredores de acceso al interior de la Vega de Granada para los contingentes fenicios instalados en el SE de la Península Ibérica han sido, preferencialmente, el río Cacán, Genil y Verde, siendo Almuñecar, la antigua *Sexi*, el punto de partida desde la costa hacia el interior (Mederos Martín y Ruíz Cabrero 2002: 53). Además, las evidencias de ánforas tipo T.10, platos de barniz rojo y las producciones de cerámica gris dispersas a lo largo de yacimientos como La Mesa de Fornés (Pachón Romero y Carrasco Rus 2009: 366), El Cerro de la Mora y El Cerro de la Miel (Carrasco Rus et al. 1987: 54), que vertebran estos corredores de acceso a la Vega de Granada, señalan unas relaciones comerciales recurrentes entre el mundo colonial e indígena. En consecuencia, se observa un interés mayor por parte del mundo fenicio por establecer un control sobre los corredores de Frigiliana y Zafarraya, mientras que los Pasillos de Fiñana y Tabernas quedarían relegados a una posición secundaria ante las pocas evidencias recuperadas de las campañas de prospección que presentamos.

La Vega de Granada debió suscitar un gran interés para la comunidad semita por su riqueza a nivel agrícola y la disponibilidad de acuíferos y sal para la conservación de alimentos, en las inmediaciones de la misma (Mederos Martín y Ruíz Cabrero 2002: 54). La sal fue un producto demandado por los comerciantes fenicios (Vives-Ferrándiz Sánchez 2005: 174), que pudieron encontrar en la Fuente Camacho (Loja, Granada) este recurso de gran calidad (Terán Manrique y Morgado Rodríguez 2011).

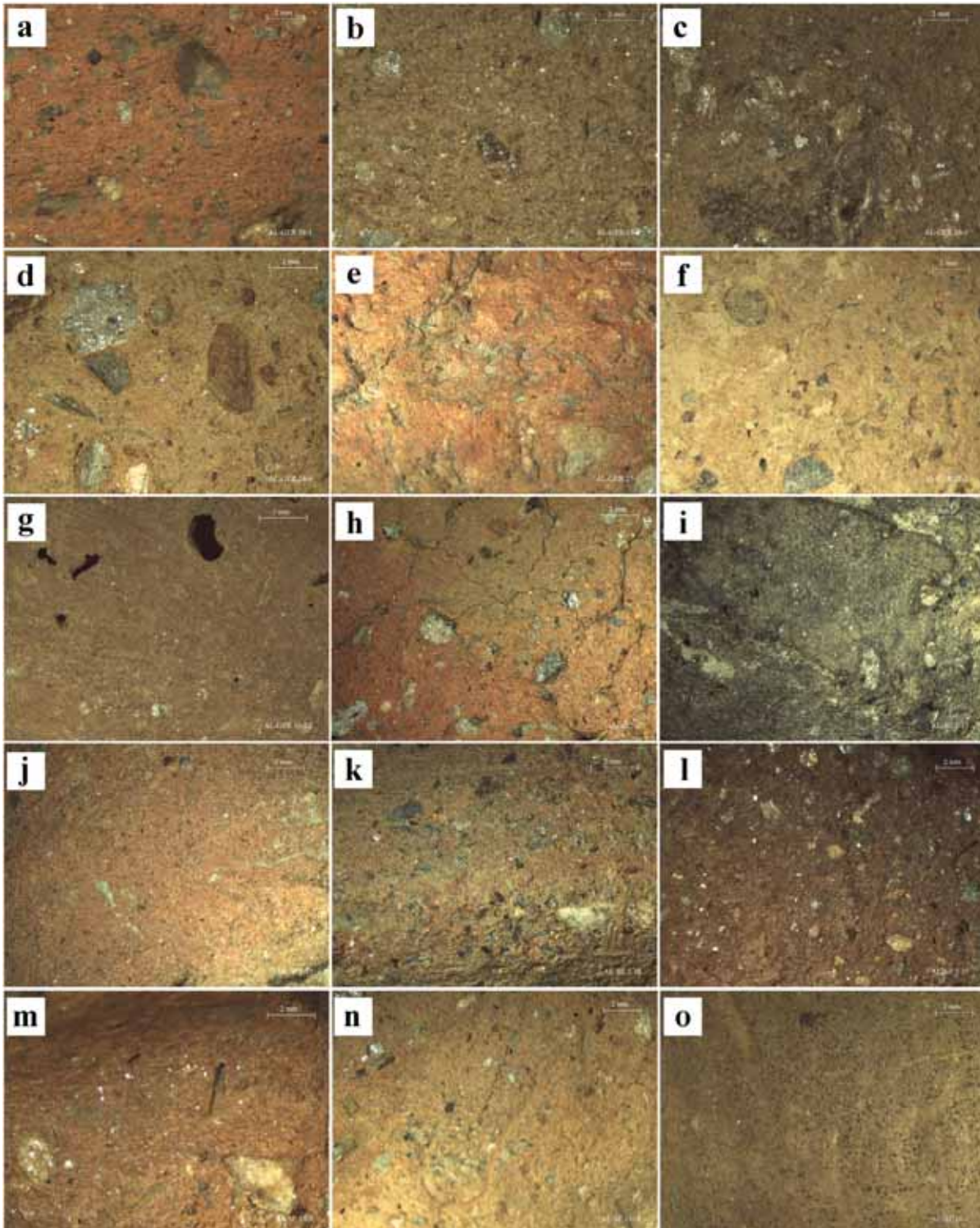
Ahora bien, a pesar de la escasa representación de materiales a torno (ver Anexos I a VII), hay claras evidencias de contactos con los semitas que han tenido su repercusión en los alfares indígenas (Aranegui y Vives-Ferrándiz 2017: 33). Las producciones grises o de importación evidencian las nuevas necesidades sociales y comerciales motivadas por el influjo fenicio. Aun siendo ínfima, la repercusión que tuvo la comunidad semita en los pasillos es suficiente para demostrar que están dentro de las dinámicas de cambio que tuvieron lugar durante el Hierro Antiguo, aunque, como hemos dicho, quizás de forma periférica y menos intensa con respecto a las dinámicas de otras áreas del SE.

En definitiva, y de acuerdo con esto, se observa cómo las comunidades semitas no establecieron verdaderos asentamientos propios en estos corredores que no fueron tampoco la ruta preferencial de acceso al interior de la Vega de Granada, un área de interés estratégico por la búsqueda de tierras fértiles para abastecer a las colonias con productos agrícolas y ganaderos (Alvar y González Wagner 1988: 171), o por la demanda de sal y de metales, en menor medida (Aubert Semmler 2009: 318). De acuerdo con estas apreciaciones, la zona de estudio es un espacio donde los contactos de intercambio entre colonos e indígenas fueron esporádicos.

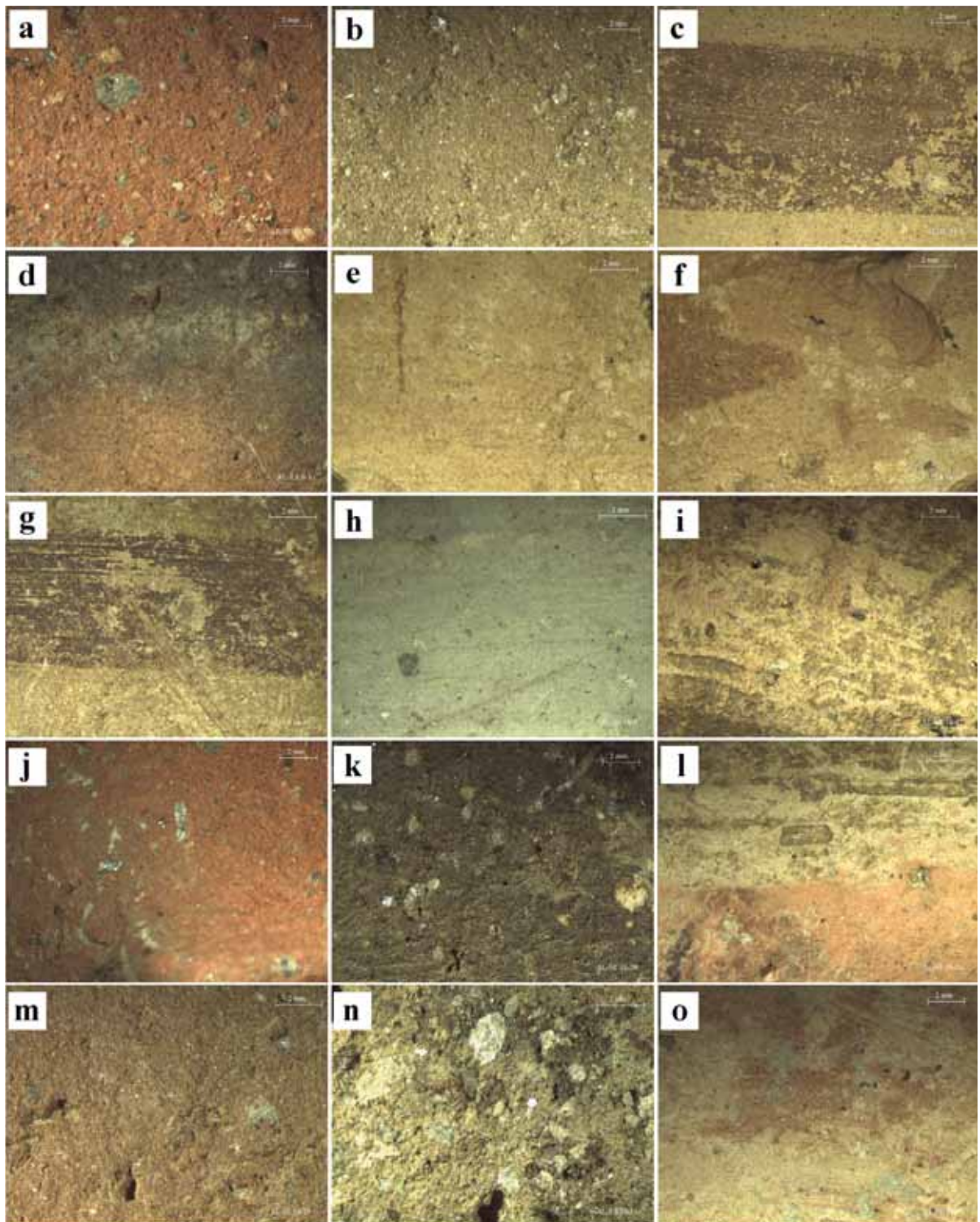
CONCLUSIONES

Las aportaciones realizadas para el conocimiento del poblamiento en los Pasillos de Fiñana y Tabernas, a lo largo de todo este trabajo, suponen un punto de inflexión en la investigación de la zona, puesto que implican sacar a la luz 32 nuevos yacimientos del Bronce Final y Hierro Antiguo, demostrando así que nos encontramos ante una zona rica a nivel arqueológico, que no había sido considerada por la comunidad científica desde la realización de estas prospecciones hace ya más de 40 años, al menos para este periodo. Algunos autores habían denunciado los escasos trabajos de investigación realizados en el Pasillo de Fiñana (Álvarez Martín 2013: 57) y el abandono de los materiales de prospección recogidos en Tabernas (Lorrio Alvarado 2008: 389) y presentado en esta publicación. En primer lugar, este artículo pone en valor los trabajos de revisión de materiales recuperados en intervenciones antiguas, que aún permiten generar nuevos datos para el conocimiento de determinadas épocas y zonas. En este sentido, se estima que el 60-80% de los materiales recuperados de las excavaciones o prospecciones se mantiene sin publicar al cabo de diez años (Ruiz Zapatero 2013: 45) y los materiales recuperados que aquí presentamos son un ejemplo de esta problemática que deberemos ir resolviendo en los años venideros.

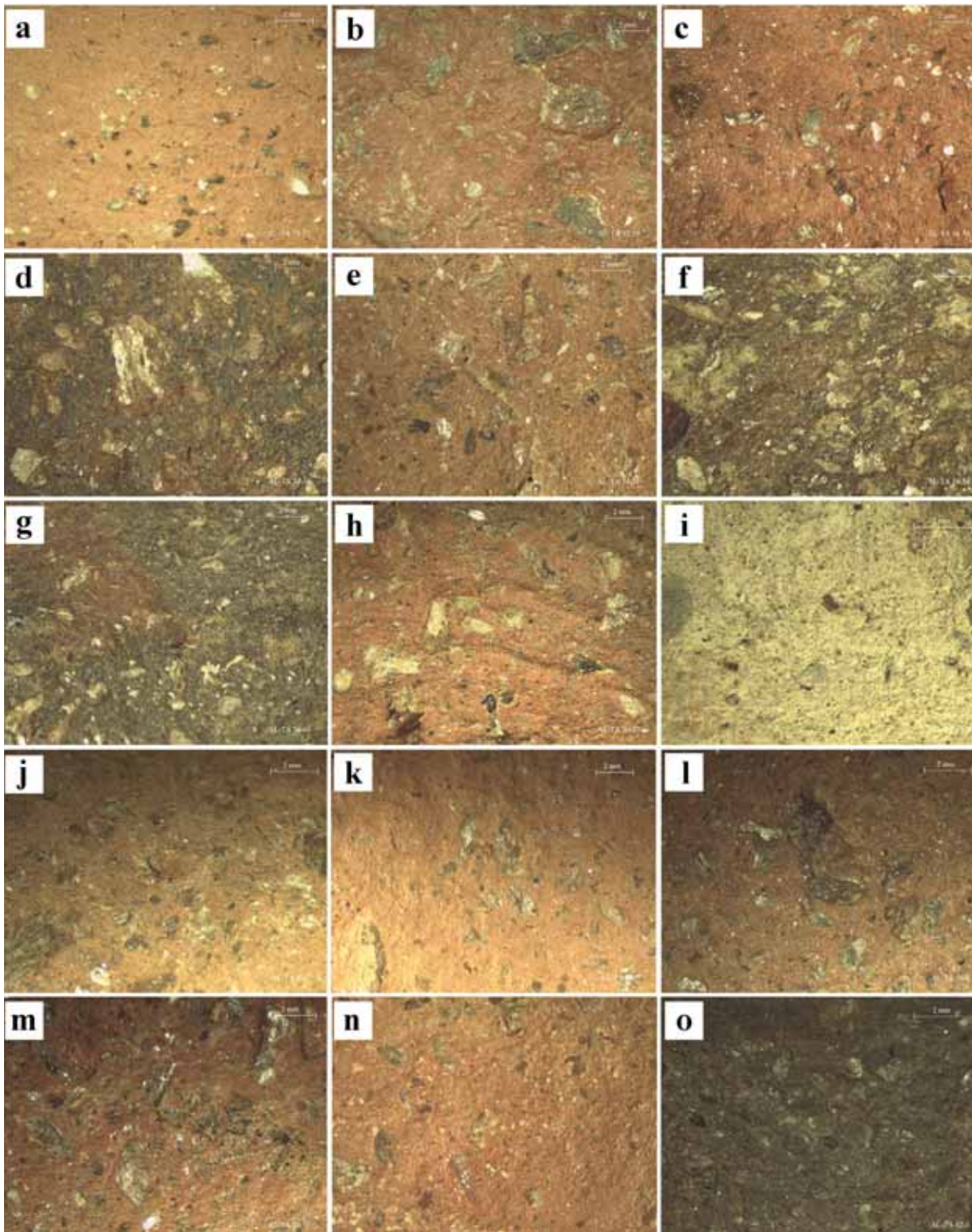
En segundo lugar, los resultados son prometedores al suponer un punto de partida para el análisis de la implantación de estas comunidades en los corredores almerienses. Este trabajo de investigación permite ahora señalar de una forma más clara que los pasillos de Fiñana y Tabernas fueron ocupados por las comunidades del Bronce Final y, en menor medida, por las del Hierro Antiguo, siguiendo el patrón convencional caracterizado por la cercanía a las fuentes, ramblas, rutas de paso y emplazamientos en altura.



Anexo I. Fotografías de detalle de las superficies cerámicas procedentes de AL-GER-18 (a-c), AL-GER-24 (d), AL-GER-27 (e-f), AL-GER-33 (g), AL-SE-2 (h-l), AL-SE-13 (m-n) y AL-SE-16 (o). (La numeración sita abajo a la derecha se corresponde con el número de inventario de la pieza).

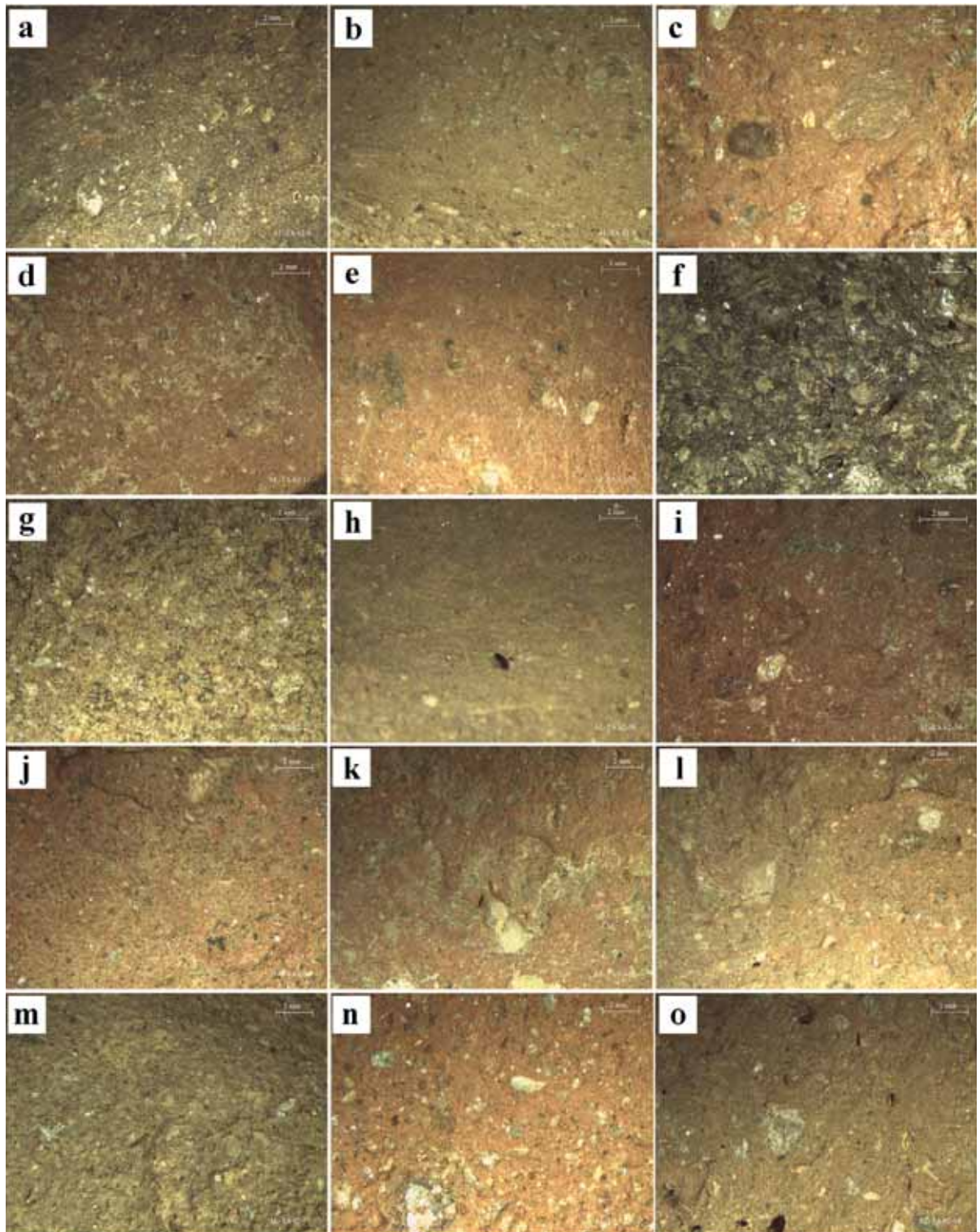


Anexo II. Fotografías de detalle de las superficies cerámicas procedentes de AL-SE-18 (a), AL-SE-46 (b), AL-SE-53 (c), AL-TA-6 (d), AL-TA-16 (e-g) y AL-TA-18 (h-o). (La numeración sita abajo a la derecha se corresponde con el número de inventario de la pieza).

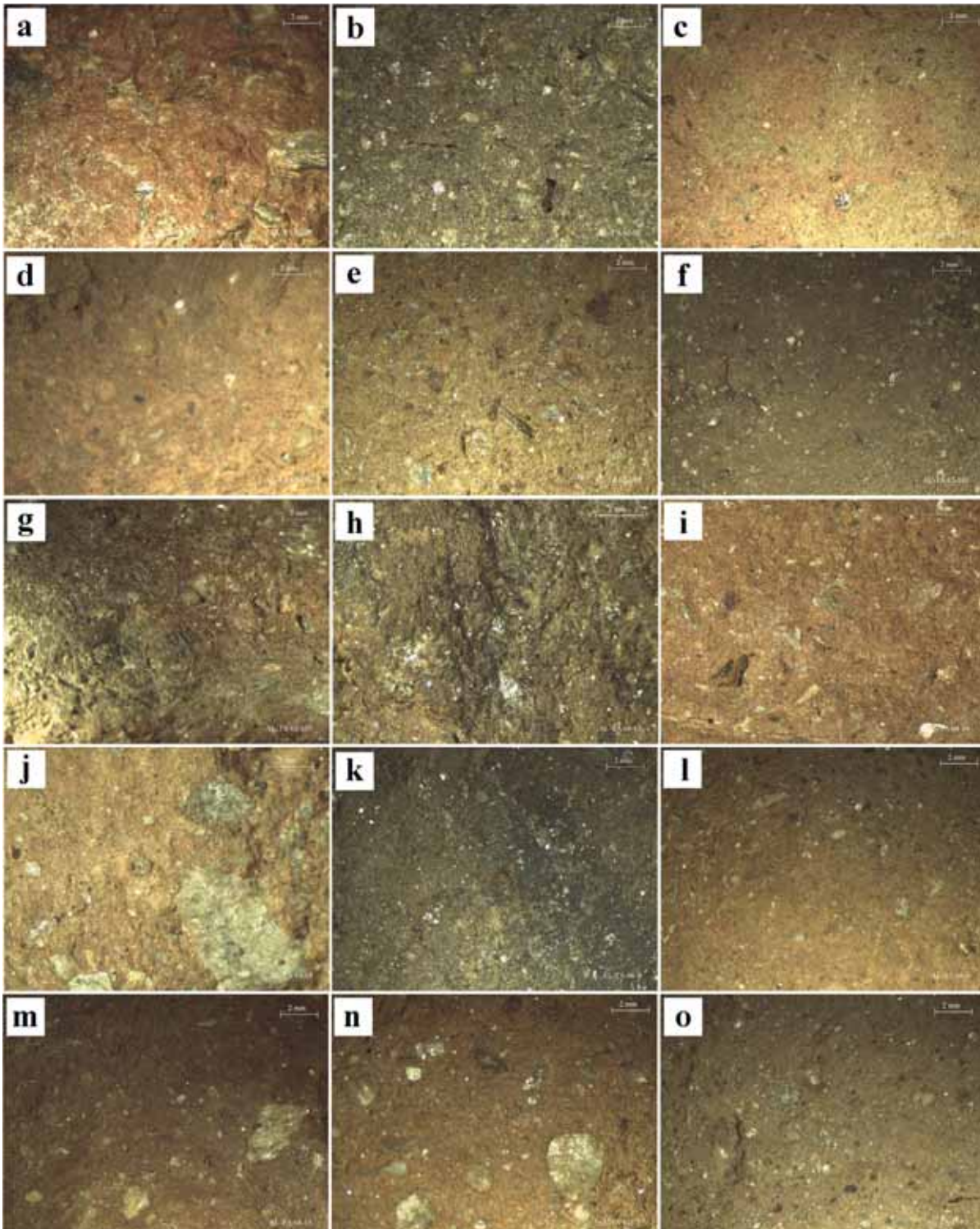


Anexo III. Fotografías de detalle de las superficies cerámicas procedentes de AL-TA-29 (a), AL-TA-32 (b), AL-TA-34 (c-g), AL-TA-36 (h), AL-TA-41 (i), AL-TA-42 (j), AL-TA-52 (k), AL-TA-56 (l-n) y AL-TA-62 (o). (La numeración sita abajo a la derecha se corresponde con el número de inventario de la pieza).

EL BRONCE FINAL Y EL HIERRO ANTIGUO (1300/1250-550 CAL AC) EN LOS PASILLOS DE TABERNAS Y FIÑANA A PARTIR DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS DESARROLLADAS EN EL MARCO DEL PROYECTO MILLARES

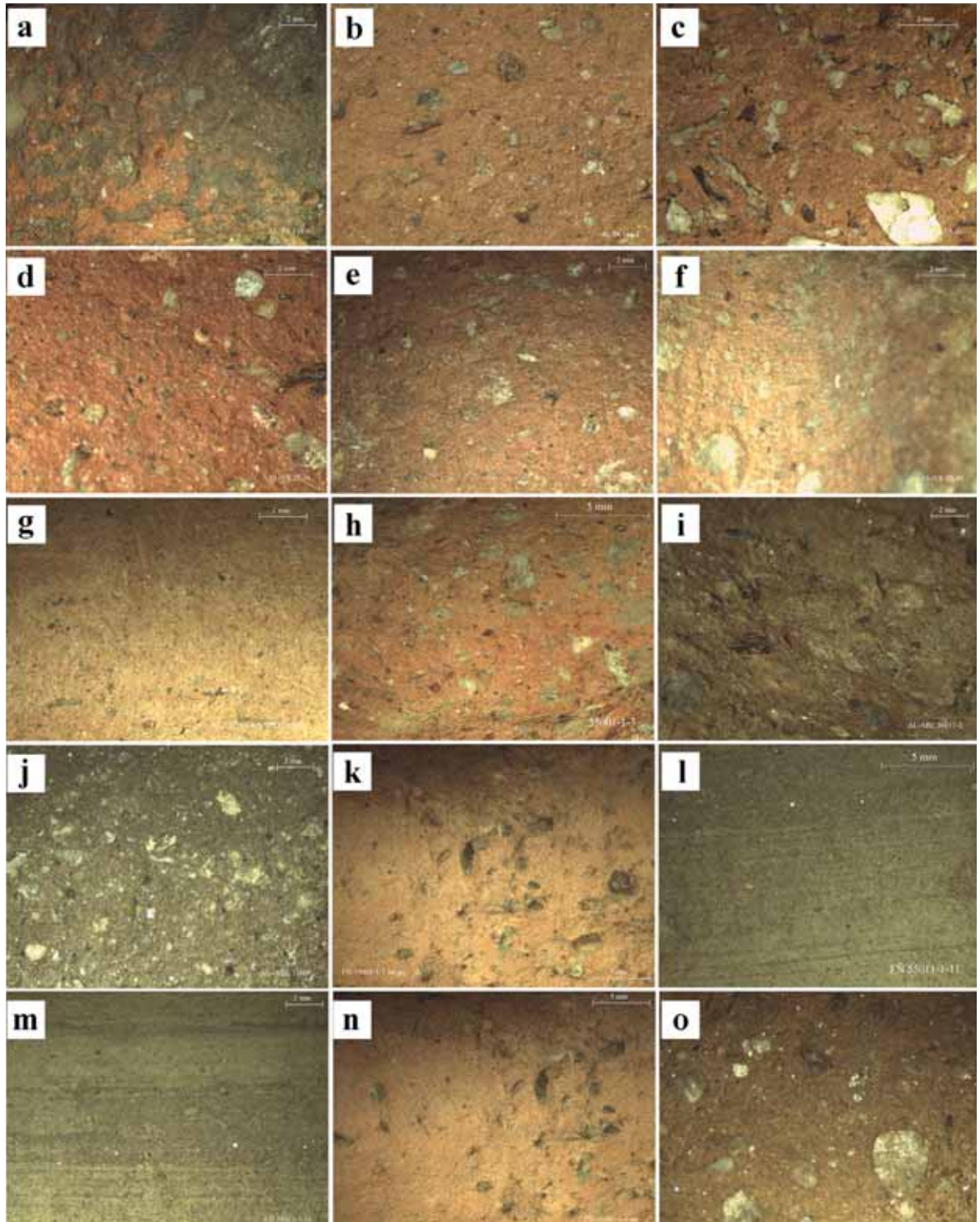


Anexo IV. Fotografías de detalle de las superficies cerámicas procedentes de AL-TA-62 (a-o). (La numeración sita abajo a la derecha se corresponde con el número de inventario de la pieza).

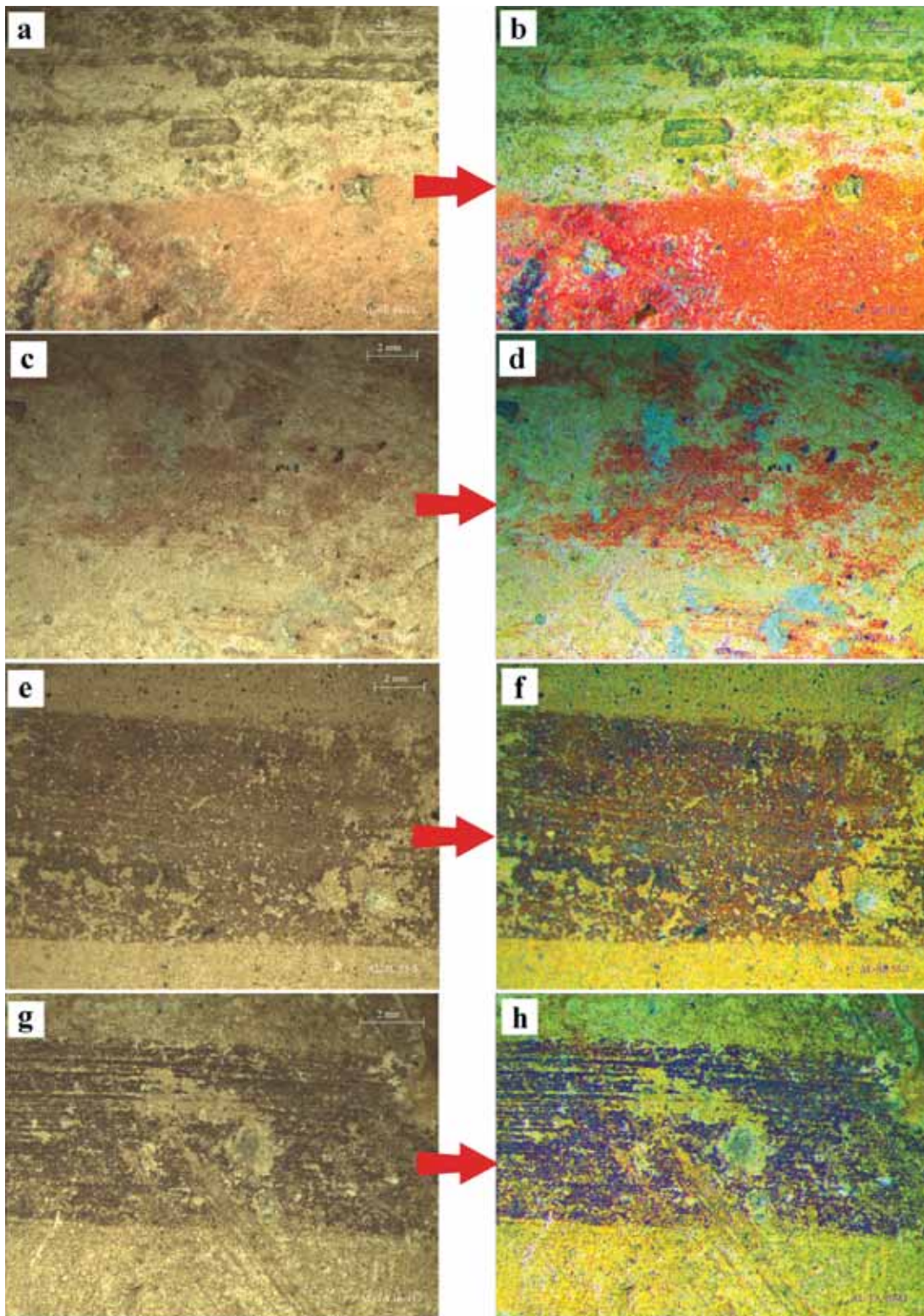


Anexo V. Fotografías de detalle de las superficies cerámicas procedentes de AL-TA-62 (a-g), AL-TA-64 (h-j), AL-TA-68 (k-m) y AL-TA-111 (n-o). (La numeración sita abajo a la derecha se corresponde con el número de inventario de la pieza).

EL BRONCE FINAL Y EL HIERRO ANTIGUO (1300/1250-550 CAL AC) EN LOS PASILLOS DE TABERNAS Y FIÑANA A PARTIR DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS DESARROLLADAS EN EL MARCO DEL PROYECTO MILLARES



Anexo VI. Fotografías de detalle de las superficies cerámicas procedentes de AL-TA-111 (a), AL-TA-144 (b), AL-TA-106 (c), AL-VE-27 (d-f), AL-VE-34 (g-h), ABL 31 (i-j), FÑ 55 (k-o). (La numeración sita abajo a la derecha se corresponde con el número de inventario de la pieza).



Anexo VII. Análisis de imagen (Dorado Alejos 2018) realizado sobre materiales adscritos a los sitios de AL-SE-18 (a-d), AL-TA-53 (e-f) y AL-TA-16 (g-h). (La numeración sita abajo a la derecha se corresponde con el número de inventario de la pieza).

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se enmarca en el proyecto Producción artesanal y división del trabajo en el Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica: un análisis a partir del registro arqueológico de Los Millares (PARTE-SI) (PID2020-117437, GB-I00/AEI/10.13039/501100011033), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

BIBLIOGRAFÍA

- ADROHER AUROUX, A.M.; BUZÓN CALDERÓN, F.; MONTILLA PÉREZ, S.; ARROYO PÉREZ, E. (1990): Informe de las prospecciones arqueológicas superficiales en el Pasillo de Fiñana (Almería). Campaña 1988. *Anuario arqueológico de Andalucía 1988* (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla, 9-14.
- ADROHER AUROUX, A.M.; BUZÓN CALDERÓN, F.; MONTILLA PÉREZ, S.; ARROYO PÉREZ, E. (1990): Prospección superficial en el pasillo de Fiñana, Sierra de Baza y Sierra Nevada. *Anuario arqueológico de Andalucía 1987*, (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla, 77-80.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.; CASTILLA SEGURA, J.; HITOS URBANO, M.; DE GADOR MALDONADO CABRERA, M.; MÉRIDA GONZÁLEZ, V.; RODRÍGUEZ ARAGÓN, F.J.; RUIZ SÁNCHEZ, M.V. (1987): Proyecto de prospección arqueológica superficial llevado a cabo en el Pasillo de Tabernas (Almería). *Anuario arqueológico de Andalucía 1986*, (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla 62-65.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.; CASTILLA SEGURA, J.; HITOS URBANO, M.; DE GADOR MALDONADO CABRERA, M.; MÉRIDA GONZÁLEZ, V.; RODRÍGUEZ ARAGÓN, F.J.; RUIZ SÁNCHEZ, M.V. (1990): Prospección arqueológica superficial en la rambla de Velefique, rambla de Gergal y Pasillo de Tabernas, en Almería. *Anuario arqueológico de Andalucía 1987*, (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla, 39-42.
- ALVAR J.; GONZÁLEZ WAGNER C. (1988): La actividad agrícola en la economía fenicia de la Península Ibérica, *Gerión. Revista de Historia Antigua* 6, 169-185.
- ÁLVAREZ MARTÍN, E. (2013): Las vías de comunicación entre Guadix-Almería a través del Pasillo de Fiñana en época ibérica, *@rqueología y territorio* 10, 57-71. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.3775105>.
- ARANEGUI, C.; VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2017): Desmontando paradigmas. Fenicios y Púnicos en el Oriente de Occidente, *El oriente de Occidente. Fenicios y púnicos en el área ibérica* (F. Prados Martínez, F. Sala Sellés eds.), Alicante, 25-50.
- ARRIBAS PALAU, A.; PAREJA LÓPEZ, E.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; ARTEAGA MATUTE, O.; MOLINA FAJARDO, F. (1974): *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina" Monachil (Granada). El corte estratigráfico nº 3*, Madrid.
- ARTEAGA, O.; SERNA, M.R. (1979-1980): Las primeras fases del poblado de los Saladares (Orihuela, Alicante). Una contribución al estudio del Bronce Final en la Península Ibérica, *Ampurias* 42, 65-137.
- AUBET SEMMLER, M.E. (2009): *Tiro y las colonias fenicias de occidente*, Barcelona.
- BARTUREN BARROSO, F.J. (2009): Iliberri: problemática de un asentamiento Protoibérico, *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana: comunicaciones (Baza, Granada)* (A.M. Adroher Auroux, J. Blánquez Pérez, eds.), Granada, 131-154.
- CABALLERO COBOS, A. (2014): *Vías de comunicación en las comarcas de Baza y Huéscar: una aproximación histórico-arqueológica desde la Prehistoria Reciente a la Edad Media*. Tesis Doctoral. <http://hdl.handle.net/10481/38469>
- CÁMARA SERRANO, J.A. (1998): *Bases teóricas y metodológicas para el estudio del ritual funerario utilizado durante la prehistoria reciente en el sur de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral. <http://hdl.handle.net/10481/14903>.
- CALVÍN VELASCO, M.E.; CÁMARA SERRANO, J.A.; ESQUIVEL SÁNCHEZ, F.J. (2023): Statistical proposals for a formal classification of Chalcolithic stone masonry passage graves with circular chamber in the Southeast of the Iberian Peninsula, *Journal of Archaeological Science: Reports* 50: 104093. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2023.104093>
- CARRASCO RUS, J.L.; PASTOR MUÑOZ, M.; PACHÓN ROMERO, J.A. (1981): Cerro de la Mora, Moraleta de Zafayona. Resultados preliminares de la segunda campaña de excavaciones (1981). El Corte 4, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6, 307-354. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v6i0.1190>.
- CARRASCO RUS, J.L.; PASTOR MUÑOZ, M.; PACHÓN ROMERO, J.A. (1985): Los Nuevos hallazgos en el conjunto arqueológico del Cerro de la Mora. La espada de lengua de carpa y la fibula de codo del Cerro de la Miel (Moraleta de Zafayona, Granada), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 10, 265-334. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v10i0.1248>.
- CARRASCO RUS, J.; PASTOR MUÑOZ, M.; PACHÓN ROMERO, J.A. (1982): Cerro de la Mora (Moraleta de Zafayona, Granada). Campaña 1979, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 13, 7-164.
- CARRASCO RUS, J.L.; PACHÓN ROMERO, J.A.; PASTOR MUÑOZ, M.; GÁMIZ JIMÉNEZ, J. (1987): *La espada del "Cerro de la Mora" y su contexto arqueológico*, Moraleta de Zafayona.
- CONTRERAS CORTES, F. (1982): Una aproximación a la urbanística del Bronce Final en la Alta Andalucía. El Cerro de Cabezuolos (Úbeda, Jaén), *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 7, 307-329. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v7i0.1204>.
- CONTRERAS CORTÉS, F.; CARRIÓN MÉNDEZ, F.; JABALOY

- SÁNCHEZ, E.M. (1983): Un horno de alfarero protohistórico en el cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada), *Crónica del XVI Congreso Arqueológico Nacional*, Zaragoza, 533-538.
- CUTILLAS VICTORIA, B. (2019): El ajuar cerámico de una unidad rural del hierro antiguo el caso de la Torre de Sancho Manuel (Lorca, R. de Murcia), *Opera fictiles: estudios transversales sobre cerámicas antiguas de la península ibérica. IV Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana, Valencia, del 26 al 28 de abril de 2017*, Vol. 1 (J. Coll Conesa), Valencia, 11-26.
- CUTILLAS VICTORIA, B. (2020): *Producir, consumir, comerciar: territorios y alfarerías del Bronce Final al Hierro Antiguo en el Sureste ibérico*, Murcia. Tesis Doctoral. DOI: <http://hdl.handle.net/10201/100882>.
- CUTILLAS VICTORIA, B. (2021): El final del Hierro Antiguo en el SE ibérico: contextos cerámicos de transición procedentes del asentamiento de Los Casarejos (Lorca, Murcia), *SAGVNTVM* 53, 79-101. <https://doi.org/10.7203/SAGVNTVM.53.20607>
- CUTILLAS VICTORIA, B.; ROS SALA, M.M. (2021): Asentamientos polinucleares y resiliencia urbana entre el Bronce Final y la Edad del Hierro en el Sureste ibérico nuevos datos a partir del Castellar de Librilla, *Complutum* 31, 71-96. <https://doi.org/10.5209/cmpl.71650>
- CUTILLAS VICTORIA, B.; BUXEDA I GARRIGÓS, J.; DAY, M.P. (2021): Technological change and cultural resistance among southeast Iberian potters: analytical characterisation of Early Iron Age pottery from Castellar de Librilla, *Archaeological and Anthropological Sciences* 13, 174-200. DOI: <https://doi.org/10.1007/s12520-021-01433-x>.
- DÍAZ LÓPEZ, J.P.; MARTÍNEZ GÓMEZ, P.; MARZO LÓPEZ, B.; RUIZ GARCÍA, A. (Eds.) (2021): *Historia de Almería. Tomo 1. Prehistoria y Antigüedad. Primeros pobladores y colonizadores*, Almería.
- DORADO ALEJOS, A. (2017): Contactos entre fenicios e indígenas en el traspaís costero, *Bastetania* 5, 89-115.
- DORADO ALEJOS, A. (2018): El análisis de imagen como aportación metodológica al estudio de las cerámicas pintadas de la Prehistoria Reciente: casos de estudio desde el Sudeste de la Península Ibérica, *Arqueología Iberoamericana* 2, 9-14, <http://purl.org/aia/S202> (Consulta 27-III-2023).
- DORADO ALEJOS, A. (2019): *Caracterización de las producciones cerámicas de Andalucía oriental y el sudeste de la península ibérica: del Bronce Tardío al Hierro Antiguo (1550/1500 – 550 cal a.C.)*, Granada, <http://hdl.handle.net/10481/55777> (Consulta 28-III-2023).
- DORADO ALEJOS, A. (2020): En busca del eslabón perdido. Tras los gestos que definen la tradición alfarera Bronce Final del Sudeste (1300-725 cal a.C.) desde el Cerro de Cabezuolos (Úbeda, Jaén), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 30, 81-116. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v30i0.16058>.
- DORADO ALEJOS, A.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; CONTRERAS CORTÉS, F.; NÁJERA COLINO, T.; CARRIÓN MÉNDEZ, F.; SÁEZ PÉREZ, L.; DE LA TORRE PEÑA; GÁMIZ CARO, J. (2015): El cerro de Cabezuolos (Jódar, Jaén): un asentamiento del Bronce Final en el Alto Guadalquivir, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 25, 257-347. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v25i0.5368>.
- DORADO ALEJOS, A.; SOL PLAZA, J.F.; ADROHER AUROUX, A.M. La transformación de las estructuras defensivas entre el Bronce Final y los primeros momentos de la Edad del Hierro en el sudeste de la Península Ibérica, *Imperialismo y ejércitos* (A. Guerrero Martín, ed.), Granada, 39-61.
- EIROA GARCÍA, J.J. (1989): *Urbanismo protohistórico de Murcia y el Sureste*, Murcia.
- GARCÍA BORJA, P.; VERDASCO CEBRIÁN, C.; MUÑOZ ABRIL, M.; CARRIÓN MARCO, Y.; PÉREZ JORDÁ, G.; TORMO CUÑAT, C.; TRELIS MARTÍ, J. (2007): Materiales arqueológicos del Bronce Final aparecidos junto al Barranc del Botx (Crevillente, Alicante), *Recerques del Museu d'Alcoi* 16, 89-112.
- GARCÍA GANDÍA, J.R. (2009). *La necrópolis orientalizante de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante)*, San Vicente del Raspeig.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1977-1978). Sobre las excavaciones realizadas en el yacimiento de la Peña Negra (Sierra de Crevillente, Alicante), *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental* 13-14, 121-136
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1985): Los nuevos asentamientos del final de la Edad del Bronce: Problemática cultural y cronológica, *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*, Alicante, 153-184.
- JOVER MAESTRE, F.J.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.; TERREROS GIMÉNEZ, P. (2019): Dientes de hoz, hoces y Edad del Bronce: la contribución de un programa experimental de siega, *Complutum* 1, 131-154. DOI: <https://doi.org/10.5209/cmpl.64511>.
- JOVER MAESTRE, F.J.; LORRIO ALVARADO, A.; DÍAZ TENA, M.A. (2016): El Bronce Final en el Levante de la Península Ibérica: bases arqueológicas y periodización, *Complutum* 27, 81-108. DOI: <https://doi.org/10.5209/CMPL.53218>.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (2021). La presencia fenicia. De colonias a ciudades, *Historia de Almería. Tomo 1. Prehistoria y Antigüedad. Primeros pobladores y colonizadores* (J.P. Díaz López, P. Martínez Gómez, B. Marzo López, A. Ruiz García, eds.), Almería, 200-242.
- LÓPEZ REYES, V.; MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, V. (2021). El poblamiento Paleolítico, *Historia de Almería. Tomo 1. Prehistoria y Antigüedad. Primeros pobladores y colonizadores* (J.P. Díaz López, P. Martínez Gómez, B. Marzo López, A. Ruiz García, eds.), Almería, 30-58.
- LORRIO ALVARADO, A.J. (2008): *Qurénima. El Bronce Final del sureste de la Península Ibérica*, Madrid.

- LORRIO ALVARADO, A.J. (2009-2010): El Bronce final en el Sureste de la Península Ibérica: una (re)visión desde la arqueología funeraria, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 26, 119-176.
<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/36267> (consulta 27-III-2023).
- LORRIO ALVARADO, A.J.; MONTERO RUÍZ, I. (2004): Reutilización de sepulcros colectivos en Sureste de la Península Ibérica: la colección Siret, *Trabajos de Prehistoria* 1, 99-116, <http://hdl.handle.net/10261/8677> (consulta 28-III-2023).
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. (2016): Poblamiento y sociedad durante la Prehistoria Reciente en la Cuenca del Alto Almanzora, *VI Jornadas de Historia Local. Patrimonio y Arqueología. Tíjola 2012* (G. Martínez Fernández, R. Pozo Marín, M.J. López Medina, C.M. Acosta Pozo, eds.), Tíjola, 15-140.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; AFONSO MARRERO J.A. (1998): Las sociedades prehistóricas, *De Ilurco a Pinos Puente: poblamiento, economía y sociedad de un pueblo de la Vega de Granada* (R.G. Peinado Santaella), Pinos Puente, 16-60.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; AFONSO MARRERO J.A. (2003): Formas de disolución de los sistemas sociales comunitarios en la Prehistoria Reciente del Sureste de la Península Ibérica, *Rampas* 1, 81-114.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; AFONSO MARRERO J.A. (2012): La producción lítica tallada de la Edad del Bronce: aspectos técnicos y tipológicos derivados del análisis de la industria de la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 22, 255-286. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v22i0.2426>.
- MARTÍNEZ PADILLA, C.; BOTELLA LÓPEZ, M.C. (1980): *El Peñón de la Reina (Alboloduy, Almería)*. Ministerio de Cultura.
- MEDEROS MARTÍN, A.; RUIZ CABRERO, L.A. (2002): La fundación de Sexi-Laurita (Almuñécar, Granada) y los inicios de la penetración fenicia en la Vega de Granada, *SPAL* 11, 41-68. DOI: <https://doi.org/10.12795/spal.2002.i11.03>.
- MENDOZA EGUARAS, A.; MOLINA, F.; ARTEAGA, O.; AGUAYO, P. (1981): Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Provinz Granada) ein Beitrag zur Bronze- und Eisenzeit in Ober Andalusien, *Madriider Mitteilungen* 22, 171-210.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. (1978): Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 3, 159-232. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v3i0.775>.
- MOLINA GONZÁLEZ, F.; CÁMARA SERRANO, J.A. (2004): Urbanismo y fortificaciones en la Cultura del Argar. Homogeneidad y patrones regionales, *La Península Ibérica en el II milenio a.C.: poblados y fortificaciones* (M.R. García Huerta, J. Morales Hervás, Coords.), Cuenca, 9-56.
- MOLINA MÁS, F. (1999): La cerámica del bronce tardío e inicios del bronce final en el Valle Medio del río Vinalopó: el ejemplo del Tabayá (Aspe, Alicante), *Revista d'Arqueologia de Ponent* 9, 117-130.
- PACHÓN ROMERO, J.A.; CARRASCO RUS, J. (2009): La Mesa de Fornes (Granada) y la semitización en la Vega de Granada: la trascendencia de la puerta sur-suroeste, *Mainake* 31, 353-376.
- PACHÓN ROMERO, J.A.; CARRASCO RUS, J., GÁMIZ JIMÉNEZ, J.; RIQUELME CANTAL, J.A.; BUENDÍA MORENO, A.F. (2013): Bronce Final en la alcazaba de Loja (Granada). Hallazgos de la Torre 5, *Antiquitas* 25, 61-84.
- PADIAL, B.; GARRIDO, O.; BARAHONA, E.; AGUAYO, P.; CARRILERO, M. (2000): Estudios analíticos de un conjunto de ánforas de tipología fenicia occidental del asentamiento protohistórico de Ronda la Vieja (Ronda, Málaga), *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Cádiz, 2 al 6 de octubre de 1995* (M. Barthélemy, M.E. Aubet Semmler, Coords.), Cádiz, 1841-1850.
- PELLICER CATALÁN, M.; SCHÜLE, W. (1966): *El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX*, Madrid.
- RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Barcelona.
- ROS SALA, M.M. (1989): *Dinámica urbanística y cultura material del hierro antiguo en el Valle del Guadalentín*, Murcia.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2013): La excavación arqueológica, *Métodos y Técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica. De lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos* (M. García-Diez, L. Zapata, Eds.), País Vasco, 39-73.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M.L. (1995): Depósitos del Bronce Final: ¿Sagrado o profano? ¿Sagrado y, a la vez, profano?, *Complutum* 5, 21-32, <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL9595220021A> (consulta 29-III-2023).
- SÁNCHEZ MORENO, A. (2016): *La formación del oppidum de Iliberri y la evolución diacrónica de su territorio*, Tesis Doctoral, Granada, <http://hdl.handle.net/10481/43320> (consulta 29-III-2023).
- SÁNCHEZ ROMERO, M.; ARANDA JIMÉNEZ, G. (2005): El cambio en las actividades de mantenimiento durante la Edad del Bronce: nuevas formas de preparación, presentación y consumo de alimentos, *Treballs d'Arqueologia* 11, 73-90.
- SOL PLAZA, J.; DORADO ALEJOS, A.; ADROHER AUROUX, A.; MOLINA GONZÁLEZ, F. (2020): ¿Sólo indígenas? Reinterpretando algunos artefactos del Cerro de los Infantes a la luz de las nuevas investigaciones, *Antiquitas* 32, 37-55.
- SPANEDDA, L.; ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.; CÁMARA SERRANO, J.A.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; MONTUFO MARTÍN, A.M. (2015): Demografía y control del territorio entre el IV y el III Milenios a.C. en el Pasillo de Tabernas (Almería, España), *5.º Congreso do Neolítico Penin-*

sular. Actas Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, 7-9 abril 2011 (V.S. Gonçalves, M. Diniz, A. Catarina Sousa, Coords.), Lisboa, 359-368

TERÁN MANRIQUE, J.; MORGADO RODRÍGUEZ, A. (2011): El aprovechamiento prehistórico de sal en la Alta Andalucía. El caso de Fuente Camacho (Loja, Granada), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 21, 221-249. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v21i0.114>.

VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2004): Trípodes, ánforas y consumo de vino: acerca de la actividad comercial fenicia en la costa oriental de la Península Ibérica, *Revista di studi fenici* 2, 9-33.

VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2005): Negociando encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la Península Ibérica (ss.VIII-VI a.C.), *Cuadernos de Arqueología Mediterránea* 12, 15-269.